

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y SU RELACION CON EL FUNCIONAMIENTO
FAMILIAR EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA CON DISCAPACIDAD AUDITIVA DE
LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA ANTONIA SANTOS

BRYAN CARRILLO MELENDEZ; JHORMAN PATIÑO GARCIA; LEYLA RAAD
YACAMAN

UNIVERSIDAD DEL SINÚ- CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

2018

Dedicatoria

Le damos gracias primeramente a Dios por permitir que frente a tantos obstáculos que se presentan dentro de la llamada inclusión, pudiéramos concluir este trabajo que esperamos pueda sentar un precedente para próximos investigadores con el valor suficiente para atreverse a hacer algo diferente.

A nuestros padre y familiares por su apoyo incondicional.

A nuestra asesora Kelly Arrollo, quien tuvo la valentía de soñar con nosotros, y la paciencia y dedicación para hacer esto posible.

A las intérpretes que nos apoyaron durante todo el proceso y creyeron en el proyecto desde un inicio, su aporte y dedicación a la población no tiene precio; y a los demás profesionales que de uno y otro modo pusieron su granito de arena para contribuir a la construcción y culminación de este proyecto.

“Decididamente todas las particularidades psicológicas del niño con discapacidad tienen como base no el núcleo biológico, sino el social”

Lev Vygotsky

Tabla de Contenido

Planteamiento del Problema	1
Formulación del problema	6
Delimitación del problema	6
Objetivos	6
Objetivo general	6
Objetivos específicos	6
Justificación	7
Marco Teórico	8
Antecedentes	8
Inteligencia Emocional	13
Modelo de Bar- On.	15
Intrapersonal.	16
Interpersonal.	16
Manejo del estrés.	16
Adaptabilidad.	16
Humor.	16
Modelo de Goleman	16
El conocimiento de uno mismo.	17
La autorregulación.	17
La conciencia social.	17
La regulación de relaciones interpersonales.	17
Modelo de Mayer y Salovey	17
Percepción, valoración y expresión de las emociones.	18
Facilitación emocional del pensamiento.	18
Comprensión de las emociones.	19
Regulación reflexiva de las emociones.	19
Familia	21
Funcionamiento familiar	23

	4
Teoría Estructural sistémica	24
Modelo Circumplejo de Olson	28
Marco Legal	40
Marco conceptual	41
Inteligencia emocional	41
Percepción emocional	41
Compresión emocional	42
Regulación emocional	42
Discapacidad auditiva	42
Hipoacusia	42
Sordera	42
La lengua de señas	43
Deprivación sociocultural	43
Familia	43
Adaptación familiar	44
Hipótesis y sistema de variables	44
Variables	44
VD: Inteligencia emocional	44
VI Funcionamiento familiar	44
Variables sociodemográficas	44
Metodología	45
Diseño de investigación	45
Población y muestra	45
Técnicas de recolección de información	45
Técnicas de análisis de resultados	47
Referencias	73

Planteamiento del Problema

Desde los albores de los años noventa se popularizó el término “inteligencia emocional”, el cual se estableció como una habilidad que permite supervisar los sentimientos y emociones propias y las ajenas, con el fin de lograr discriminarlos y utilizar esta información en la orientación del pensamiento y el comportamiento. (Mayer y Salovey, 1990).

Más adelante, Goleman en 1995 retomó el termino, exponiendo la inteligencia emocional como un conjunto de habilidades, entre las que destacan el autocontrol, el entusiasmo, la perseverancia y la capacidad para motivarse a uno mismo; y afirma que todas estas capacidades, pueden enseñarse a los niños, brindándoles así la oportunidad de sacar el mejor rendimiento posible al potencial intelectual que les haya correspondido. (Goleman, 2012)

De igual manera Goleman (2008) planteó que “las personas que han desarrollado adecuadamente las habilidades emocionales suelen sentirse más satisfechas son más eficaces y más capaces de dominar los hábitos mentales que determinan la productividad.” (p. 27)

A lo largo del tiempo, cada vez más investigaciones sugieren que ayudar a los niños a desarrollar habilidades sociales y emocionales desde temprana edad afecta a su salud y bienestar a largo plazo. Los estudios han demostrado que su conducta y funcionamiento social y emocional comienzan a estabilizarse alrededor de los 8 años y pueden predecir su conducta y salud mental posterior. (Lantieri, 2009)

Estas evidencias científicas nos permiten conocer la importancia de fomentar el desarrollo de la inteligencia emocional a temprana edad en el ser humano, demostrando no solo su eficacia en la prevención de la salud mental, sino también en el adecuado desarrollo social y emocional, lo

que produce bienestar y es crucial para alcanzar el éxito en todas las áreas que comprenden al ser humano.

En el desarrollo socioemocional, hay una serie de dimensiones enfocadas en las habilidades sociales, el manejo de situaciones nuevas y la capacidad de adaptación, debido a que la forma en que una persona enfrenta las diferentes etapas de la vida y la inserción en diversas aristas (familiar, escolar, social, laboral, etc.), depende tanto de los cambios de madurez como del desarrollo de una variedad de destrezas cognitivas, sociales y emocionales, que ayudarían a los estudiantes a formarse integralmente a lo largo de toda su vida. También se encuentra una lista de competencias precisas según las cuales los niños y adultos tengan la oportunidad de llevar cada una de sus vidas de forma adecuada y orientadas al éxito en una sociedad en constante desarrollo, que establece un nivel concreto de competencias y habilidades para relacionar con múltiples grupos. Dicha categoría de competencias se deriva de la inteligencia emocional (Rychen y Hersh , 2004).

Ahora bien, para que la inteligencia emocional (IE) se desarrolle adecuadamente, es necesario referirnos al grupo familiar, el primer y más cercano entorno con el que el individuo entra en contacto y el que más impacto causa en su proceso de aprehensión del conocimiento, el desarrollo de diversas habilidades y de la IE en sí.

Cabe resaltar que, durante el período adolescente, los contextos familiar y escolar juegan un papel crucial en el ajuste psicológico del individuo.

Una investigación realizada por Estévez, Musitu y Herrero (2005) señala que:

“La existencia de problemas de comunicación entre padres e hijos adolescentes constituye uno de los factores familiares de riesgo más estrechamente vinculados con el desarrollo de problemas de salud mental en los hijos, por ejemplo, la presencia de síntomas depresivos, ansiedad y estrés. En el contexto escolar también se han identificado varios factores que pueden influir negativamente en el ajuste psicológico del adolescente, como la baja autoestima académica/escolar o los problemas de integración social y victimización entre iguales” (p.82).

Teniendo en cuenta lo anterior, y considerando el hecho de que es la familia el primer contacto social que tiene el individuo, esta deberá marcar el inicio de la adquisición de las habilidades necesarias a través del modelamiento, el aprendizaje vicario, etc. Lo que busca controlar la familia tiene que ver con el nivel de socialización, la adquisición de patrones de responsabilidad, la evitación de riesgos y fracasos, y la generación de niveles de obediencia (Cabrera, Guevara y Barrera, 2006).

De acuerdo con lo planteado anteriormente, y teniendo en cuenta las esferas mencionadas como las más cercanas e influyentes en el individuo: la familia y la escuela, altamente influyentes en el individuo, desde el inicio de su desarrollo hasta llegar a la adultez, debemos contemplar que la existencia de algún tipo de discapacidad, en este caso, la que nos concierne: auditiva, podría dificultar el desenvolvimiento del individuo en algunos aspectos.

Los niños con discapacidad auditiva, al tener dificultades o estar privados de la escucha, dependen más de la visión que de la audición para su comunicación. El Instituto Nacional para

Sordos (INSOR) de Colombia, en su informe “Programa bilingüe de atención integral al niño sordo menor de cinco años” (2010), establece lo siguiente:

“La restricción sensorial no les permite el acceso a la lengua que utiliza la mayoría; pero pueden adquirir a temprana edad la Lengua de Señas Colombiana (LSC) que por sus características viso-gestuales les permite desarrollar su facultad humana del lenguaje en la medida en que estén expuestos a esta lengua. En Colombia se estima que un 95% de los niños que nacen sordos o adquieren una sordera en la primera infancia, provienen de padres oyentes y son usuarios del castellano como su lengua materna por eso entre ellos y sus hijos sordos se establece una barrera comunicativa.” (p. 15)

En el estudio “La Lengua de señas colombiana como mediadora en el proceso de conceptualización de nociones relacionadas con las ciencias sociales en niños y niñas no oyentes”, Patiño (2010) plantea que las investigaciones realizadas, sobre el desarrollo social de las personas no oyentes indican que se dan limitaciones en las habilidades socio-cognitivas relacionadas con la comprensión de emociones, con la capacidad para resolver problemas y en los procesos de atributos. Él afirma que estas dificultades están directamente relacionadas con las privaciones del lenguaje oral, ocasionando una menor habilidad para la autorregulación y para extraer el significado de las diferentes experiencias cotidianas, lo que repercute, además, en una menor comprensión de la dinámica social. Por lo general los niños no oyentes reciben menos explicaciones respecto a los sentimientos, roles, argumentos sobre las actuaciones y consecuencias de las conductas. Esto implica una limitación en la comprensión e interpretación de la conducta y de los sucesos sociales, debido a que su proceso de socialización a través del lenguaje es menor, lo cual influye en el mundo interno del niño no oyente (autoestima,

habilidades de mediación verbal), y en las relaciones con su contexto inmediato (interacciones familiares, profesores, compañeros).

De acuerdo con lo anterior podríamos decir entonces que los niños sordos, viven en un ambiente comunicativo menos eficiente, en comparación con los niños oyentes y sordos hijos de padres sordos. Lo que sin duda tiene consecuencias en su desarrollo cognitivo, emocional y social. (Castro, 2003)

Ante esta privación lingüística, la incorporación temprana del lenguaje de señas (LS) en niños sordos surge como una posibilidad de disponibilidad lingüística y comunicativa, no obstante, en la actualidad se estima que sólo aproximadamente el 10 % de los niños sordos son introducidos inicialmente al lenguaje de señas y que sólo la mitad de los niños sordos que usan LS, lo usan también con su familia, y sólo unos pocos mantienen conversaciones cotidianas con sus padres oyentes. Todo esto a pesar de existir ya suficientes evidencias del status del LS como lenguaje natural o verdadero, por tanto, como un sistema lingüístico altamente estructurado (Hickok, Bellugi, & Klima, 2001).

Según informes del INSOR, un censo realizado en 2005 arrojó que el número de personas sordas en Bolívar era de 14605, de las cuales 2051 equivalen a personas entre 10 – 19 años.

En la ciudad de Cartagena-Bolívar un censo realizado por el DANE en el 2015, arrojó una población con discapacidad de 5,5% de un total que se estipulaba en 1 millón de habitantes. Según funcionarios de la secretaría de educación, la población con discapacidad más alta era de niños y jóvenes con hipoacusia y sordera.

Según estadísticas del 2017 en el registro de sistema de matrículas (SIMAT) de la secretaría de educación distrital, se vienen atendiendo 4.193 niños y jóvenes con algún tipo de discapacidad, de los cuales 2705 están incluidos en las instituciones educativas del distrito y mediante convenio de cooperación con entidades privadas prestadoras de servicio 1488, las cuales son: fundación REI, instituto de rehabilitación el Rosario, fundación ALUNA, corporación Mente Activa, centro educativo de nivelación, instituto pedagógico los Caracoles, centro educativo integral Aprender con Alegría. Dentro de esta cifra general, se estima que se están atendiendo 184 niños sordos en las instituciones educativas de básica primaria y bachillerato de la ciudad de Cartagena.

Formulación del problema

¿Cuál es la relación entre inteligencia emocional y funcionamiento familiar en jóvenes con discapacidad auditiva?

Delimitación del problema

La investigación se realizará con estudiantes que presentan discapacidad auditiva de grado 6 a 11 de la institución educativa Antonia Santos, ubicada en el Pie de la Popa de la ciudad de Cartagena, Bolívar, Colombia, cuyo plan educativo comunitario (PEC) ofrece una educación inclusiva e integral, lo que les permitirá realizar adecuadamente las pruebas a aplicar. El estudio se realiza a partir de agosto del 2017 y se concluye en noviembre del 2018. Lo anterior se realizará con la finalidad de identificar la relación que puede tener la inteligencia emocional de los estudiantes y la comunicación que existe en su entorno familiar.

Objetivos

Objetivo general

Describir la relación entre inteligencia emocional y funcionamiento familiar en jóvenes con discapacidad auditiva

Objetivos específicos

Adaptación a lenguaje de señas de la prueba de inteligencia emocional TMMS-24.

Evaluar el nivel de inteligencia emocional en los jóvenes con discapacidad auditiva.

Evaluar el funcionamiento familiar en jóvenes con discapacidad auditiva.

Identificar la relación de la inteligencia emocional y el funcionamiento familiar de jóvenes con discapacidad auditiva.

Justificación

El presente estudio encuentra su relevancia en propiciar la investigación dirigida a las diferentes aristas del entorno del joven con discapacidad auditiva y el estado de su relación con el mundo interno y externo que le rodea, buscando así identificar posibles relaciones entre el funcionamiento familiar y el nivel de inteligencia emocional en jóvenes sordos, para así comprender más ampliamente su manera de afrontar diversas situaciones, lo cual puede traducirse como un insumo útil para la comunidad de investigadores, inicialmente en Cartagena, debido a que permite afianzar los estudios sobre los diversos componentes que rodean esta discapacidad y como estos impactan de manera global al sujeto, ayudándonos a comprender su particular manera de visionar el mundo.

Por otro lado, esta investigación ayuda a las familias compuestas por padres oyentes con hijos sordos, a comprender la importancia que tiene el aprender tempranamente la lengua de señas para facilitar la cohesión familiar al afianzar la comunicación con sus hijos sordos, y potencializar el desarrollo de habilidades y competencias que les permitan una mejor adaptación al medio familiar y social, la apropiación de aprendizajes en las diferentes áreas del saber y un mejor desarrollo inter e intrapersonal.

Este insumo es igualmente importante para el joven sordo debido a que la identificación de su nivel de inteligencia emocional a través de la aplicación del test de inteligencia emocional, le ayudará a comprender sus debilidades y fortalezas en esta materia, y cómo estas influyen en el desarrollo de sus capacidades que apunten a una mejor calidad de vida.

Este estudio aportaría información valiosa a toda la comunidad educativa, específicamente la institución educativa Antonia Santos, donde se lleva a cabo la investigación, y que labora en los temas de inclusión para niños y jóvenes sordos, dado que puede facilitar la comprensión de muchos aspectos en el desarrollo emocional y el aprendizaje de esta población, permitiendo a los docentes y profesionales de apoyo elaborar o reestructurar el diseño de estrategias de intervención pedagógica, psicológica o social con los estudiantes sordos, dirigidas a potencializar sus habilidades sociales, emocionales e intelectuales.

Cabe mencionar que esta es una investigación de alto impacto a nivel científico ya que a pesar de existir otras investigaciones referentes a la discapacidad auditiva y muchas otras sobre la inteligencia emocional, en el distrito de Cartagena no se ha tenido en cuenta la importancia de la correlación entre las variables de inteligencia emocional y funcionamiento familiar, como

factores predisposicionales que fortalecen el desarrollo social, emocional e intelectual de los jóvenes sordos.

Este estudio vanguardista es pionero en su género y enriquece las diferentes líneas de investigación que maneja la Universidad del Sinú, en especial, el enfoque de desarrollo y cognición.

Además, sus resultados se podrían tomar como base fundamental para futuras investigaciones, ampliando el conocimiento a otras áreas del saber humano en temas como educación, comunicación, la adaptación y aplicación de test psicométricos en población con necesidades educativas especiales, específicamente con discapacidad auditiva.

Marco Teórico

Antecedentes

Durante años se realizaron investigaciones que pretendieron dar cuenta de la inteligencia de las personas con discapacidades auditivas. Muchas de ellas, desde un enfoque cognitivista, arrojaron resultados tremendamente desfavorables para ellos en comparación a sus pares oyentes. Esta idea quedó fuertemente enraizada en muchos profesionales que desde ese momento se han relacionado llenos de prejuicios, es decir, a juicios hechos a priori, con las personas con discapacidad auditiva. Afortunadamente otras investigaciones demostraron que si para medir su inteligencia se utilizaban pruebas viso perceptivas como el test de matrices progresivas de Raven o pruebas proyectivas como el test de la figura humana de Goodenough o bien pruebas manuales como la escala manual del WISC-R o WAIS, se obtenían resultados ligeramente inferiores, sino iguales, entre Sordos y oyentes.

Uno de los aspectos menos trabajados y estudiados en la población con déficits auditivos, son sus habilidades cognitivas para el procesamiento de la información emocional, su inteligencia emocional. Tradicionalmente, los aspectos relativos al desarrollo emocional no han ido unidos a las investigaciones sobre la cognición y el pensamiento en las personas sordas

En el año 2000 Saarni trabaja en el término de la competencia emocional y afirma que “se relaciona con la demostración de autoeficacia al expresar emociones en las transacciones sociales (“emotion-eliciting social transactions”), tomando la autoeficacia como la capacidad y las habilidades que tiene el individuo para lograr los objetivos deseados” (Saarni, 2000).

Autores como Sánchez (2005) afirman que la inteligencia emocional es un componente importante para triunfar en la vida; “Triunfar en la vida no es un asunto solamente de estudiar licenciatura, maestría o doctorado, ni tampoco de entrar a trabajar a la mejor empresa ni mucho menos de ganarse la lotería, sino de poseer habilidad para regular emociones positivas y negativas, debido a que esto recae en la interacción con la sociedad. Debido a esto no hay prácticamente esfera alguna de la actividad humana que no se vea influida para bien o para mal por las emociones y es dónde el investigador afirma que radica la importancia de la IE, exaltando la importancia de adquirir “la capacidad de percibir los sentimientos de forma apropiada y precisa, la capacidad para asimilarlos y comprenderlos de manera adecuada y la destreza para regular y modificar el estado de ánimo personal es vital en la existencia de cualquier ser humano que quiera pertenecer a una sociedad.” (Sánchez, 2005).

Se ha afirmado que las mujeres suelen ser emocionalmente más expresivas que los varones, que tienen una mayor comprensión de las emociones y que suelen mostrar mayor habilidad en ciertas competencias interpersonales: reconocen mejor las emociones en los demás y son más

perceptivas y empáticas (Aquino, 2003), “En relación a las diferencias de género en IE, la controversia está servida, ya que actualmente, y teniendo en cuenta el tipo de instrumento de evaluación que se utilice, pruebas de autoinforme o de ejecución, se pueden descubrir o no dichas diferencias. Por un lado, los cuestionarios o medidas de autoinforme hacen referencia a la información que el sujeto nos proporciona acerca de la percepción que tiene sobre su propia IE o sobre la de una tercera persona, respondiendo una serie de cuestiones clave, compuestas por enunciados verbales cortos, en los que la persona estima sus niveles en determinadas habilidades emocionales (Sánchez, Fernández, Montañés & Postigo, 2008)

En nuestro país se han realizado diversas investigaciones acerca de la inteligencia emocional, de hecho en la ciudad de Bogotá se realizó una con el fin de determinar las diferencias en el grado de desarrollo de la Inteligencia Emocional asociadas con sexo, edad y escolaridad en población adolescente de dos colegios de dicha ciudad; aplicando el TMMS- 24, los resultados obtenidos en este estudio muestran que la TMMS-24 fue una medida de la IE con una adecuada consistencia interna al ser empleada en adolescentes entre los 12 y los 17 años de edad de colegios de la ciudad de Bogotá, pues arrojó un Alfa de Cronbach, tomando los tres componentes del instrumento en conjunto, de 0,816 para el género femenino, de 0,846 para el masculino y de 0,830 para la totalidad de la muestra. El Alfa de Cronbach por subescala para esta investigación fue: 0,802 en Percepción, 0,756 en Comprensión y 0,748 en Regulación (Cerón, Perez, & Ibañez, 2011).

Pero si tan importante es esta IE, ¿se hace necesario entrenarla o se nace con esta lista para usarse?, en 2012 Bisquerra en su investigación afirmó que “La educación emocional es la aplicación práctica que se deriva de la inteligencia emocional y esta propone un conocimiento de

las propias emociones, que es profundizar en el conocimiento de sí mismo; conocimiento de las emociones de los demás, para poder llegar a la comprensión empática; regulación de las propias emociones (ira, miedo, ansiedad, tristeza, depresión, etc.) como forma de relacionarse mejor consigo mismo y con otras personas; competencias socio-emocionales que faciliten una mejor convivencia; autoeficacia emocional que permita generar las emociones que uno desea; como consecuencia de todo ello contribuir al bienestar personal y social (Bisquerra, 2012), destacando la posibilidad e importancia de la educación emocional.

Por otro lado, un estudio realizado en España acerca de la inteligencia emocional, bienestar personal y el rendimiento académico en preadolescentes señala la existencia de correlaciones significativas entre bienestar e inteligencia emocional, así como entre rendimiento académico y bienestar, no así entre inteligencia emocional y rendimiento académico. Además, el análisis de regresión múltiple muestra una recta de regresión donde el único predictor para nota media es el bienestar. Estos resultados indican relación entre bienestar e inteligencia emocional y la importancia de estos constructos psicológicos para el logro académico (Ferragut & Fierro, 2009). Factores que ayudan a determinar que el rendimiento académico no solo está asociada la inteligencia, como se ha mencionado a lo largo de los años, sino que el bienestar y el equilibrio personal es un aspecto fundamental para lograr un rendimiento adecuado. Es decir, conocer y ser consciente de las propias emociones y saber restaurarlas ante las dificultades, será primordial para el logro de objetivos concretos.

Las condiciones en las que deben llevar la vida las personas con sordera y sus competencias sociales no son las mismas que la de sus pares oyentes. En argentina se realizó una investigación acerca de las competencias sociales en esta población, el objetivo de este estudio fue comparar el

desempeño social de niños con sordera profunda asistentes a tres instituciones especializadas de la ciudad de Córdoba (Argentina) y evaluar el acuerdo entre distintos informantes (docentes - alumnos) acerca de la competencia social de los niños utilizando la Escala Messy. Los niños asistían a instituciones con características particulares: A (oralista, n = 10), B (bilingüe, n = 9) y C (bilingüe, n = 13). Se utilizaron las versiones de autoinforme del alumno e informe del docente del MESSY. Los resultados obtenidos muestran que, a partir del autoinforme, los niños que concurren a la institución A presentan puntuaciones más altas en Sobreconfianza/Celos/Soberbia con respecto a los alumnos de las otras dos instituciones (B y C). Por otra parte, la relación entre el reporte de niños y docentes sólo se evidenció en la dimensión de Habilidades Sociales Apropriadadas (Molina, Ipiña, Reyna, & Guzmán, 2011).

Entre las investigaciones más recientes que relacionan inteligencia emocional en población con discapacidad auditiva se encuentra que en 2014 un grupo de investigadores de la universidad de Cadiz en España, evaluó la capacidad de percibir emociones básicas y complejas en personas sordas con el software pervale-2.0. Dicha prueba arrojó que los sordos fallaron en algunas emociones, especialmente cuando se trataban de emociones con baja intensidad. Esto explicaría el que las personas oyentes consideran ciertos gestos como muy exagerados. Igualmente se observó que cuando la intensidad de la emoción era baja, algunos podían malinterpretar la valoración de la emoción. Por otro lado, la edad y el sexo mostraron tener una alta ventaja a obtener mejores resultados sobre todo en las emociones sociales. (Larrán, Gil, Serrano, Gil-Olarte, 2014)

Algunos estudios han demostrado que la participación de las personas sordas a temprana edad en programas que promueven la socialización, reduce los problemas causados por el daño

auditivo en el desarrollo de diferentes competencias socio-emocionales (Antia & Kreimeyer, 1996; Dyck et al., 2004; Rieffe & Terwogt, 2000; Suarez, 2000).

Siguiendo esta misma línea en 2017 se publicó otra investigación a modo de tesis doctoral en Madrid, España, que pretendía determinar cómo evoluciona la capacidad de reconocer las emociones en las personas sordas y establecer si tal evolución difiere significativamente de la que se observa en personas sin trastornos auditivos, por medio del test ANOVA. El análisis de datos demostró que la habilidad de reconocer las emociones en la sordera no mejora con la edad, lo cual confirma la importancia de los factores sociales, sobretodo de aquellos relacionados con el contexto socioeducativo que acompaña el desarrollo de los niños con discapacidad auditiva. (Rossa, 2017)

Inteligencia emocional.

Desde la década de los 90, el concepto inteligencia emocional ha cobrado gran importancia en la sociedad, Mayer y Salovey (1999), quienes puntualizan que se trata de una habilidad que permite supervisar los sentimientos y emociones propias y las ajenas, con el fin de lograr discriminarlos y utilizar esta información en la orientación del pensamiento y el comportamiento, es decir, definen la inteligencia emocional como un componente que: permite percibir y expresar con exactitud las emociones, tener acceso a las emociones ajenas cuando estas sean productivas para nuestro pensamiento; entender la naturaleza de las emociones, para que así podamos ser capaces de regularlas para el crecimiento emocional.

Pero bien, antes de adentrarnos en las teorías y modelos de la inteligencia emocional exploraremos elementos básicos pero esenciales como lo qué es la emoción; Palmero, Guerrero,

Gomez, Carpi y Goya (2011) la definen como “un proceso adaptativo que forma parte de los procesos afectivos” (p. 130) así pues se entiende como una forma más de adaptación al medio ambiente, ejecutada por aquellas especies que poseen en su bagaje genético la infraestructura apropiada (Palmero, Guerrero, Gomez, Carpi y Goya, 2011).

Esta definición ha llevado a muchos teóricos a la discusión de la existencia o no de emociones básicas, Izard (1991, (Citado en Chóliz, 2005. Pag 7)) describe algunos elementos que debe tener una emoción para poder ser considerada básica estas deben “tener un sustrato neural específico y distintivo, tener una expresión o configuración facial específica y distintiva; poseer sentimientos específicos y distintivos. Derivar de procesos biológicos evolutivos, manifestar propiedades motivacionales y organizativas de funciones adaptativas.” siendo las emociones que cumplen estos requisitos el placer, interés, sorpresa, tristeza, ira, asco, miedo y desprecio.

Por su parte, Goleman (2008) propone como primarias las siguientes emociones: La ira, tristeza, miedo, alegría, amor, sorpresa, vergüenza y aversión, definiendo la inteligencia emocional como un conjunto de habilidades que incluyen el control de impulsos, motivación, empatía y capacidad para relacionarse con los demás, afirmando que las personas con más control de sus emociones, pueden ser más exitosas en la vida; pueden sentirse más satisfechas.

Señalando que esta juega un papel primordial en el proceso comunicativo, facilitando lo que el autor llama “artes sociales”, siendo estas las que propician las relaciones interpersonales y así mismo la base sobre la cual se desarrollan las demás habilidades interpersonales, señalando la relación directa y proporcional que tienen la comunicación y el desarrollo de la inteligencia emocional; la interacción y la comunicación serán los que permitan que la inteligencia emocional

en el niño se desarrolle a través de los procesos de identificación, reconocimiento e imitación del infante respecto a sus pares y figuras parentales. (Goleman D. 2008).

Estos primeros acercamientos dieron paso a los distintos modelos que tratan de explicar la inteligencia y sus elementos.

Modelo de Bar- On.

Establecido por el psicólogo Reuven Bar-On (1997), el cual tiene una definición de IE tomando como base la teoría de Salovey y Mayer. Describiendo la IE como un conjunto de capacidades no cognitivas, competencias de habilidades aprendidas que influyen la calidad de los individuos para enfrentar eficazmente las demandas y presiones del ambiente.

Para Bar-On (2004) la inteligencia socioemocional es un conjunto de competencias y habilidades que determinan cuán efectivamente los individuos se entienden, comprenden a otros, expresan sus emociones y afrontan las demandas de la vida cotidiana.

Con base en esta definición el autor formula un modelo denominado ESI (*Emotional Social Intelligence*), producto de un largo proceso de investigación, donde instrumenta la inteligencia socio-emocional en cinco dimensiones básicas (Bar-On, 2004).

Intrapersonal. Esta dimensión consiste en tener conciencia de las propias emociones, así como de su autoexpresión, las habilidades y competencias que la conforman son: autoreconocimiento, autoconciencia emocional, asertividad, independencia y autoactualización.

Interpersonal. Dimensión que considera a la conciencia social y las relaciones interpersonales como su punto central, las habilidades y competencias que la comprenden son: empatía, responsabilidad social y establecimiento de relaciones interpersonales satisfactorias.

Manejo del estrés. Los puntos centrales de esta dimensión son el manejo y regulación emocional, las habilidades que la conforman son: tolerancia al estrés y control de impulsos.

Adaptabilidad. El núcleo de esta dimensión es el manejo del cambio, las habilidades y competencias que la integran son: chequeo de realidad, flexibilidad y resolución de problemas.

Humor. Es la última dimensión considerada por Bar-On y se relaciona con la motivación del individuo para manejarse en la vida, se integra de las habilidades: optimismo y felicidad.

Modelo de Goleman.

Concibe la inteligencia emocional como un conjunto de características clave para resolver con éxito los problemas vitales entre las que destacan: la habilidad de auto-motivarse y persistir sobre las decepciones; controlar el impulso para demorar la gratificación; regular el humor; evitar trastornos que disminuyan las capacidades cognitivas; mostrar empatía, y generar esperanza (Goleman D., 2008)

Afirma que la inteligencia emocional se integra por cuatro dimensiones conformadas de diversas competencias:

El conocimiento de uno mismo. Dimensión formada por la competencia del autoconocimiento emocional, que comprende las capacidades para atender señales internas; reconocer como los propios sentimientos afectan el desempeño laboral; escuchar a la intuición, y poder hablar abiertamente de las emociones para emplearlas como guía de acción.

La autorregulación. Dimensión relacionada con cómo la persona maneja su mundo interno para beneficio propio y de los demás, las competencias que la integran son: autocontrol emocional, orientación a los resultados, adaptabilidad y optimismo.

La conciencia social. Las competencias desarrolladas en esta dimensión son esenciales para establecer buenas relaciones interpersonales, se conforma de: empatía y conciencia organizacional.

La regulación de relaciones interpersonales. Se enfoca principalmente a los aspectos de persuasión e influencia sobre otros, se integra de las competencias: inspiración de liderazgo, influencia, manejo de conflicto, y trabajo en equipo y colaboración (American Management Association (ama), 2012; Goleman, 2011).

Modelo de Mayer y Salovey.

Teniendo en cuenta las varias teorías existentes respecto a la inteligencia emocional, la más adecuada para este estudio será la de Mayer y Salovey (1999) quienes definen la inteligencia emocional como: Una característica de la inteligencia social que incluye un conjunto de capacidades que explican las diferencias individuales en el modo de percibir y comprender las emociones. Dichas capacidades son las de supervisar los sentimientos y las emociones propias

así como las de los demás, de discriminar entre ellas, y usar la información para guiar el pensamiento y las acciones (Mayer y Salovey, 1999).

De esta definición se desprenden las cuatro habilidades básicas de la inteligencia emocional:

Percepción, valoración y expresión de las emociones. Es la habilidad más básica y se refiere a la certeza con la que las personas pueden identificar las emociones y el contenido emocional en ellos mismos y otras personas. Incluye el registro, la atención y la identificación de los mensajes emocionales, su manifestación se observa en expresiones faciales, movimientos corporales, posturas, tonos de voz, etcétera. Se conforma de cuatro sub habilidades: a) habilidad para identificar emociones en las sensaciones, estados físicos y pensamientos propios, b) habilidad para identificar emociones en otras personas, formas de arte, lenguaje, sonidos, apariencia y comportamiento, c) habilidad para expresar emociones adecuadamente y para expresar necesidades relacionadas con esos sentimientos, y d) habilidad para discriminar la adecuada o inadecuada, honesta o deshonesto expresión de los sentimientos.

Facilitación emocional del pensamiento. Esta habilidad se relaciona con el uso de las emociones como una parte de procesos cognitivos como la creatividad y resolución de problemas, esto se debe a que los estados emocionales dirigen nuestra atención hacia cierta información considerada relevante, determinando tanto la manera en que procesamos la información, como la forma en que enfrentamos problemas. Se integra de cuatro subhabilidades: a) priorización y redirección del pensamiento basado en los sentimientos, b) uso de emociones para facilitar el juicio y la memoria, c) capitalización de variaciones en los estados emocionales para permitir al individuo cambiar de perspectiva y considerar diversos puntos de vista y d) uso

de diferentes estados emocionales para facilitar formas específicas de abordar un problema, el razonamiento y la creatividad.

Comprensión de las emociones. La habilidad se refiere al conocimiento del sistema emocional, en otras palabras, a conocer cómo se procesa la emoción a un nivel cognitivo, y cómo afecta el empleo de la información emocional en los procesos de razonamiento; comprende el etiquetado correcto de las emociones, la comprensión del significado emocional, no sólo de emociones sencillas, sino también de emociones complejas, así como la evolución de unos estados emocionales en otros. Igual que las otras ramas se conforma de cuatro subhabilidades: a) habilidad para etiquetar emociones y reconocer las relaciones entre ellas y las palabras, como las relaciones entre gustar y amar, b) habilidad para la expresión de las emociones en función de relaciones, por ejemplo que la tristeza siempre acompaña a una pérdida, c) habilidad para entender emociones complejas como sentimientos simultáneos de amor y odio o combinaciones de amor y tristeza y, d) la habilidad para reconocer posibles transiciones entre emociones como el paso de enojo a satisfacción o tristeza (Mayer y Salovey, 1999).

Regulación reflexiva de las emociones. Es la que propone el modelo y se relaciona con la capacidad de estar abierto tanto a los estados emocionales positivos como negativos, reflexionar sobre los mismos y determinar si la información que los acompaña es útil sin reprimirla ni exagerarla, así como para la regulación emocional de las propias emociones y las de otros. La habilidad de regulación reflexiva se integra con cuatro sub-habilidades: a) habilidad para permanecer abiertos a sentimientos, ya sean placenteros o no, b) habilidad para atraer o distanciarse reflexivamente de una emoción dependiendo de su información o utilidad juzgada, c) habilidad para monitorear reflexivamente las emociones en uno mismo y otros reconociendo cuán puras, comunes, importantes o razonables son y d) la habilidad de manejar en uno mismo y otros las emociones, incrementando sus efectos negativos y maximizando los positivos sin

reprimirlas o exagerarlas al momento de familia, como la célula, conjunto o grupo formado en la sociedad, ya sea que se haya configurado en términos conservadores u ortodoxos, por todas aquellas individuos con las cuales se comparten objetivos en la vida como también algún parentesco, sea de consanguinidad o no. Por ejemplo, madre, padre, abuelos, hermanas y hermanos, tías y tíos, primas y primos (Oliva & Villa, 2014).

Así la formación de un grupo permite crear espacios en los que el individuo puede formarse de forma integral, convivir con otras personas y compartir tradiciones, valores o costumbres que resultan indispensables para su óptimo desarrollo en la sociedad. También los autores han considerado los roles que sus miembros despliegan considerando que

“Desde su origen, la familia tiene varias funciones que podríamos llamar universales, tales como: reproducción, protección, la posibilidad de socializar, control social, determinación del estatus para el niño y canalización de afectos, entre otras. La forma de desempeñar estas funciones variará de acuerdo a la sociedad en la cual se encuentre el grupo familiar. El control social y la socialización, entre otras funciones, son compartidas por la escuela. La dinámica educativa desempeña un rol fundamental, al ser fuente generadora de afectos y de vinculación interpersonal, así como el lugar en donde se podría hacer el diagnóstico de la problemática familiar y permitir su derivación a las instancias especializadas en mejorar estas situaciones” (Lo presti & Reinoza, 2011, pág. 629).

Siguiendo la línea, etimológicamente la palabra familia cuenta con varias versiones acerca de su origen sin que haya un criterio concreto frente a este punto. Algunos consideran que la palabra

Familia proviene del latín *familiae*, que tiene como significado “grupo de siervos y esclavos patrimonio del jefe de las gens”. Aunque también existe la teoría de que deriva del término *famulus*, que significa “siervo o esclavo”, o quizá podemos incluir el término *fames* “Conjunto de personas que se alimentan juntas en la misma casa y a los que un *pater familias* tiene la obligación de alimentar” (Oliva & Villa, 2014).

Se debe considerar el concepto de Familia desde distintos aspectos disciplinarios:

“Como un hecho biológico, la Familia implica la vida en común de dos individuos de la especie humana, de sexo distinto, unidos con el fin de reproducir, y por ende de conservar la especie a través del tiempo. Desde esta óptica, se puede observar a la familia como una agrupación humana de fines eminentemente biológicos, La familia como hecho biológico involucra a todos aquellos que, por el hecho de descender los unos de los otros, o de un progenitor común, generan entre sí lazos de sangre” (Oliva & Villa, 2014, pág. 15).

Por otro lado, desde el punto de vista psicológico la Familia implica un conjunto de relaciones integradas de forma sistémica que se consideran un elemento fundamental en el proceso de desarrollo de la personalidad. Por lo anterior, se define como:

“La unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia en común que se supone duradero, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, en el cual existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia” (Malde Modino, 2012).

Familia

Desde el punto de vista científico, podemos referirnos a la familia, como la célula, conjunto o grupo formado en la sociedad, ya sea que se haya configurado en términos conservadores u ortodoxos, por todas aquellas individuos con las cuales se comparten objetivos en la vida como también algún parentesco, sea de consanguinidad o no. Por ejemplo, madre, padre, abuelos, hermanas y hermanos, tías y tíos, primas y primos (Oliva & Villa, 2014).

Así la formación de un grupo permite crear espacios en los que el individuo puede formarse de forma integral, convivir con otras personas y compartir tradiciones, valores o costumbres que resultan indispensables para su óptimo desarrollo en la sociedad. También los autores han considerado los roles que sus miembros despliegan considerando que

“Desde su origen, la familia tiene varias funciones que podríamos llamar universales, tales como: reproducción, protección, la posibilidad de socializar, control social, determinación del estatus para el niño y canalización de afectos, entre otras. La forma de desempeñar estas funciones variará de acuerdo a la sociedad en la cual se encuentre el grupo familiar. El control social y la socialización, entre otras funciones, son compartidas por la escuela. La dinámica educativa desempeña un rol fundamental, al ser fuente generadora de afectos y de vinculación interpersonal, así como el lugar en donde se podría hacer el diagnóstico de la problemática familiar y permitir su derivación a las instancias especializadas en mejorar estas situaciones” (Lo presti & Reinoza, 2011, p. 629).

Siguiendo la línea, etimológicamente la palabra familia cuenta con varias versiones acerca de su origen sin que haya un criterio concreto frente a este punto. Algunos consideran que la palabra Familia proviene del latín *familiae*, que tiene como significado “grupo de siervos y esclavos

patrimonio del jefe de las gens”. Aunque también existe la teoría de que deriva del término *famulus*, que significa “siervo o esclavo”, o quizá podemos incluir el término *fames* “Conjunto de personas que se alimentan juntas en la misma casa y a los que un *pater familias* tiene la obligación de alimentar” (Oliva & Villa, 2014).

Se debe considerar el concepto de Familia desde distintos aspectos disciplinarios:

“Como un hecho biológico, la Familia implica la vida en común de dos individuos de la especie humana, de sexo distinto, unidos con el fin de reproducir, y por ende de conservar la especie a través del tiempo. Desde esta óptica, se puede observar a la familia como una agrupación humana de fines eminentemente biológicos, La familia como hecho biológico involucra a todos aquellos que, por el hecho de descender los unos de los otros, o de un progenitor común, generan entre sí lazos de sangre” (Oliva & Villa, 2014, p. 15).

Por otro lado, desde el punto de vista psicológico la Familia implica un conjunto de relaciones integradas de forma sistémica que se consideran un elemento fundamental en el proceso de desarrollo de la personalidad. Por lo anterior, se define como:

“la unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia en común que se supone duradero, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, en el cual existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia” (Malde Modino, 2012).

Funcionamiento familiar.

Como se mencionó anteriormente, la familia es el contexto donde las personas pueden tener sus primeras vivencias, adquieren experiencia y desarrollan valores que permiten al individuo

crear una identidad y socializar. Es así que según las condiciones en las que se desenvuelva, favorecerá o no un desarrollo saludable.

Un funcionamiento familiar saludable, le brinda la posibilidad a la familia de cumplir adecuadamente con los objetivos y funciones que le están histórica y socialmente asignados entre los que podemos citar los siguientes:

Satisfacción de las necesidades afectivo-emocionales y materiales de sus miembros.

La transmisión de valores éticos y culturales.

La promoción y condición del proceso de socialización de sus miembros.

El establecimiento y mantenimiento de un equilibrio que sirva de continente para las tensiones que se producen en el curso del ciclo vital.

Establecimiento de patrones para las relaciones interpersonales (educar para la convivencia social).

Crear condiciones propicias para el desarrollo de la identidad personal y la adquisición de la identidad sexual (Fuentelba, 2007).

Teoría estructural sistémica. El modelo estructural familiar se define como “el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos que interactúan los miembros de una familia” (Minuchin, 1986). La familia crea en el transcurso del tiempo reglas de interacción, que se denomina estructura familiar, y determinan la funcionalidad o disfuncionalidad de las relaciones familiares. Las transacciones repetidas establecen pautas acerca de qué manera, cuándo y con quién relacionarse. Estas constituyen la estructura familiar, que a su vez rige el funcionamiento de los miembros de la familia y define sus conductas (Taitelbaum, 2014).

Así mismo, la familia está organizada y funciona en torno a los subsistemas que la componen (Minuchin & Fishman, 1984). Estos están condicionados, en especial por los roles, tanto funciones, que inevitablemente se deben cumplir en el grupo familiar, como por ejemplo, la crianza de los hijos por parte de los padres.

Lo anterior explica que la familia es una organización abierta y en su totalidad la componen las diferentes relaciones concebidas por sus miembros; la familia como sistema se autorregula, es decir, presenta ciclos de homeóstasis y ciclos de cambios o evolución. Además, la familia se relaciona con otros sistemas como familia de origen de cada uno de los padres, comunidad, etc. Cabe destacar que al ser un sistema la familia presenta en su interior una composición de subsistemas clasificados en: individual, conyugal, parental, fraterno que de forma intrínseca, sus miembros interactúan entre sí y por tanto se tienden a afectarse unos a otros por las acciones o sucesos los cuales padezca cada uno en su ciclo de vida, siendo entonces que los conflictos o problemas familiares se puedan presentarse cuando existe una alteración o modificación en las interrelaciones que establecen los miembros de la familia pudiendo inferir que un conflicto

individual en cualquiera de ellos es la manifestación de un conflicto familia (Baker, 1983; Martinez, 1986)

Minuchin (1986) señala que los integrantes de un grupo familiar se pueden relacionan de acuerdo a ciertos estatutos o reglas que constituyen la estructura familiar a la cual define como "el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia" (p 86).

Dentro de la estructura familiar se pueden identificar las siguientes formas de interacción:

los límites, que están constituidos por las reglas que definen quiénes participan y de qué manera lo hacen en la familia, tienen la función de proteger la diferenciación del sistema. Los límites al interior del sistema se establecen entre los subsistemas familiares (individual, conyugal, parental y fraterno) y pueden ser de tres tipos; claros, que definen las reglas de interacción con precisión; difusos que no definen las reglas de interacción con precisión y caracterizan a las familias con miembros muy dependientes entre sí; y rígidos que definen interacciones en las que los miembros de la familia son independientes, desligados; Por último, los límites al exterior del sistema implican reglas de interacción entre la familia y otros sistemas.

Jerarquía, que hace referencia al miembro con mayor poder en la familia.

Centralidad, miembro con base en el cual gira la mayor parte de las interacciones familiares; dicho miembro puede destacase por cuestiones positivas o negativas.

Periferia, miembro menos implicado en las interacciones familiares.

Alianzas, se refieren a la unión de dos o más personas para obtener un beneficio sin dañar a otro.

Coaliciones, que son la unión de dos o más personas para dañar a otra.

Hijo (a) Parental, es aquel miembro de la familia que asume el papel de padre o madre (Minuchin, 1986).

Umbarger (1983) y Minuchin (1986) concuerdan en que una estructura disfuncional familiar tendría todas o algunas de las siguientes características: límites difusos o rígidos al interior o exterior del sistema, la jerarquía no sería compartida por el subsistema parental, la presencia de hijo o hija parental, centralidad negativa, coaliciones, algún miembro periférico. Esta estructura posibilitaría la presencia de un síntoma o malestar en alguno de los miembros de la familia.

El abordaje terapéutico desde la perspectiva del Modelo Estructural se dirige a los cambios en la estructura familiar disfuncional para entonces eliminar el síntoma; la unidad de intervención terapéutica es la familia.

Ahora bien, la familia se desarrolla atravesando por varias etapas que forman su ciclo vital.

"Contemplar a la familia en un lapso prolongado es observarla como un organismo que evoluciona con el tiempo (...) esta entidad va aumentando su edad en estadios que influyen individualmente sobre cada uno de sus miembros, hasta que las dos células progenitoras decaen y mueren, al tiempo que otras reinician el ciclo de vida (...) el sistema familiar tiende al mismo tiempo a la conservación y a la evolución, evoluciona hacia una complejidad creciente. El

desarrollo de la familia transcurre en etapas que siguen una progresión de complejidad creciente" (Minuchin y Fishman, 1993; p 36).

Para Minuchin (1986) la familia se desarrolló en el transcurso de cuatro etapas a lo largo de las cuales el sistema familiar sufre variaciones; los períodos de desarrollo pueden provocar transformaciones al sistema y un salto a una etapa nueva y más compleja. Las cuatro etapas son:

- a) Formación de la pareja
- b) La pareja con hijos pequeños
- c) La familia con hijos en edad escolar y/o adolescentes
- d) La familia con hijos adultos

Minuchin también señala que cada etapa requiere de nuevas reglas de interacción familiar, tanto al interior como al exterior del sistema. Sin embargo, hay familias que pueden permanecer en una misma etapa a pesar de que el sistema familiar requiere de una transformación (nacimiento de un hijo, crecimiento de los hijos con lo que ello implica como puede ser ingreso al ámbito educativo formal, cambio de nivel escolar, cambio de escuela, alejamiento del hogar por cuestiones de trabajo, por estudios, matrimonio, etc.). Este estancamiento en alguna etapa del ciclo vital puede llevar a la disfuncionalidad familiar.

Modelo circumplejo de Olson. A través del tiempo diversos estudios se han enfocado en los procesos que se producen y la importancia de las relaciones entre los miembros de cada una. Uno de los autores en los que se basa el proyecto es David Olson (2000), el cual ha tenido gran difusión desde su concepción en el ámbito académico y profesional, se sustenta que la cohesión, la adaptabilidad y la comunicación son tres factores que constituyen el concepto de funcionamiento familiar. Definiendo la cohesión como el grado de unión, desde el punto de vista emocional, que perciben los miembros de una familia. Además, la adaptabilidad hace referencia a la rotación en los roles, el cambio de reglas y de liderazgo que puede suceder en una familia. Unificando ambos conceptos y el grado de cohesión y adaptabilidad que puede mostrar una familia, forma un indicador del tipo de funcionamiento que predomina en ella.

Según la teoría de Olson, la familia según su funcionalidad se puede catalogar como: caótica, flexible, estructurada, rígida, disgregada, separada, relacionada y aglutinada. Desde el Modelo Circumplejo los aspectos significativos para medir y diagnosticar la dimensión de cohesión son: la vinculación emocional, límites, coalición, tiempo y espacio, amigos, toma de decisiones; mientras que los conceptos para medir la dimensión de adaptabilidad son: los estilos de negociación, poder en la familia, asertividad, relaciones de roles, reglas de relaciones (Ferrer, Miscan, Pino, & Perez, 2013).

La cohesión se define como el vínculo emocional que los miembros de la familia tienen unos con otros y el grado de autonomía personal que experimentan. Evalúa el grado por el cual los miembros están conectados o separados del resto de la familia, es decir, que se define por los vínculos emocionales que cada miembro tiene con el otro (Polaino & Martinez, 2006).

Por su parte la adaptabilidad familiar según D. Olson, “se define como la habilidad en un sistema familiar para cambiar su estructura de poder, las relaciones de roles y las reglas de relaciones, en respuesta al estrés situacional y propia del desarrollo”, eso quiere decir que la estructura familiar se puede afectar en un cambio, la desintegración de una familia nuclear, hay cambios en las reglas y roles que los hijos muchas veces no están acostumbrados a afrontar (2000).

La comunicación familiar es la última dimensión en este modelo. Sería la tercera en el modelo Circumplejo de Olson, que se basa en la empatía, la escucha. Aunque esta dimensión está incluida en el modelo, solo actúa como facilitadora de las dos anteriores y por tal motivo no se identifica como indicador de la evaluación en el FACES III (Olson, 2000).

Ciclo Vital

Bronfenbrenner (1987) define el desarrollo como un “cambio perdurable en el modo en que la persona percibe su ambiente y relación con él”. Como se expuso anteriormente los modelos familiares con los que conviven cada uno de los miembros, cumple un papel fundamental para establecer los cambios conductuales y psicológicos de la persona, durante un periodo que va desde su nacimiento hasta la muerte, manejándose en todo tipo de ambientes, así como las personas que existan en cada uno de ellos.

Es así como el postulado básico de Bronfenbrenner es que los ambientes ecológicos son la principal influencia sobre la conducta humana, lo que quiere decir que con las observaciones en ambientes de laboratorio o situaciones clínicas nos ofrecen poco de la realidad humana (Torrico, Santin, Villas, Menendez, & Lopez, 2002).

Bronfenbrenner (1987) concibe el ambiente “como un grupo de estructuras seriadas, cada una de las cuales cabe dentro de siguiente, como las muñecas rusas”. Lo cual quiere decir que existen niveles, desde el más interno hasta la estructura externa. El interno, se refiere al entorno inmediato con el cual tiene contacto la persona en desarrollo, como puede ser su casa, el salón de clases, etc. Hasta este entorno, todo suele ser aparentemente conocido por los seres humanos, pero los siguientes ambientes cambian dependiendo de las relaciones que maneje en sujeto.

Microsistema. Hace referencia al nivel más cercano al sujeto, e incluso incluye los comportamientos, roles y relaciones característicos de los contextos cotidianos en los que este convive, es el lugar en el que la persona puede interactuar cara a cara de manera fácil, como el hogar, el trabajo, sus amigos. Este ambiente se caracteriza porque los espacios donde permanecen las personas la mayor parte del tiempo, tienden a ser estables (Bronfenbrenner, 1987). No obstante, en momentos concretos estos pueden modificarse y afectar de forma directa al individuo. Alteraciones como el cambio de residencia y de las personas con las que convive, formación de una nueva familia, cambio de escuela o puesto de trabajo, padecimiento de alguna enfermedad o nuevas amistades.

Mesosistema. Comprende las relaciones de dos o más entornos en los cuales el individuo participa activamente. Es decir, la interrelación entre microsistemas como, por ejemplo, la interrelación entre familia y trabajo, o vida social y colegio. Este sistema se forma o se amplía cuando la persona en desarrollo entra en un nuevo entorno. Además de este vínculo de carácter primario, las interconexiones pueden tomar varias formas adicionales: como

involucrar personas que participan en ambos entornos, vínculos intermedios en una red social, comunicaciones formales e informales entre los distintos entornos (Bronfenbrenner, 1987)

El mesosistema implica un amplio flujo de información entre microsistemas. Es decir, el individuo desarrolla un papel de comunicador entre personas que se encuentran interrelacionadas por el mismo. Otra característica se trata de la potenciación de conductas de aspectos aprendidos y que son reforzados en dos microsistemas diferentes (Torrico, Santin, Villas, Menendez, & Lopez, 2002).

Exosistema. Este sistema incluye esos entornos en los que la persona no participa de una forma directa, pero en los que se pueden producir hechos que podrían afectar su desarrollo y funcionamiento en los ambientes propios. Bronfenbrenner lo define así:

“Hace referencia a uno o más entornos que no incluyen a la persona en desarrollo como participante activo, pero en los cuales se producen hechos que afectan a lo que ocurre en su entorno que comprende a la persona en desarrollo, o que se ven afectados por lo que ocurre en ese entorno” (1987, p. 44)

Se pueden englobar diversos factores dentro del Exosistema como el establecimiento de las relaciones,1 en él no atañen directamente, pero sí de manera indirecta a la persona, exponiendo que las opiniones de los demás acerca del sujeto pueden modificar el desarrollo. Como ejemplo se puede tomar la opinión de los profesores del hijo de una persona o los comentarios de la pareja acerca de uno mismo; Reconocer la historia previa, haciendo referencia a conocidos o familiares del pasado que la persona no ha llegado a conocer pudiendo poner en contexto el

desarrollo de las personas y establecer algunas premisas de funcionamiento (Torricono, Santin, Villas, Menendez, & Lopez, 2002).

Macrosistema. Bronfenbrenner (1987, p. 45) indica que son “las correspondencias en forma, y contenido, de los sistemas de menor orden, es decir, micro-, meso-, y exo-, que existen o podrían existir, al nivel de la subcultura o de la cultura en su totalidad, incluyendo ideologías o creencias”.

Este sistema se refiere al plano desde el punto de vista más distante pero no menos importante y que es necesario tener en cuenta la influencia de factores que están ligados a las peculiaridades de la sociedad como el grupo étnico, la clase social, la religión y las costumbres sociales en donde se desarrolla el sujeto. Las políticas gubernamentales hacen un dictamen acerca de los comportamientos que los individuos pueden realizar y cuales incurren en una penalización, siendo así como el desarrollo personal queda limitado por las normas y leyes impuestas; las normas socio-culturales, permiten la sociabilización entre individuos y la convivencia entre ellos. Además de marcar estándares de funcionamiento que permitan un entendimiento mutuo; en última instancia las valoraciones sociales, cumplen un rol fundamental ya que es la opinión de los integrantes del entorno que ayudan al funcionamiento y dictaminan el comportamiento de las personas (Torricono, Santin, Villas, Menendez, & Lopez, 2002).

Teoría Psicosocial de Erik Erikson

El entorno en el que se instruye al ser humano posee un rol primordial en el desarrollo del ser humano y de sus capacidades para llevar un funcionamiento adecuado con sus pares. Es así como Erik Erikson, basado en la experiencia humana y en estudios socio

antropológicos dice que la existencia de un ser humano necesita, en todas las etapas, de procesos de organización complementarios como el proceso biológico, que refiere la estructura jerárquica de los sistemas biológicos, orgánicos y el desarrollo fisiológico; aspecto psíquico, acerca de las experiencias individuales en síntesis del Yo y la experiencia personal y relacional, lo que se define como la psique; por último, el aspecto ético-social, que envuelve la organización cultural, espiritual y ética de las personas (Erikson, 1988).

Desde esta teoría se organiza un ciclo completo de vida de una persona, explicando el desarrollo desde el nacimiento hasta la vejez, todo esto enfatizando los aspectos psicosexual y psicosocial, organizados en ocho estadios. Dichos estadios se encuentran estructurados de forma jerárquica, es decir que incluyen las cualidades y limitaciones de etapas anteriores (Erikson E. , 2009).

Cada etapa contiene una característica o cualidad básica, la cual aparece si se da un desarrollo adecuado de un estadio determinado, y, por otro lado, una crisis básica, engendrada por el desarrollo incorrecto del estadio. Erikson plantea los estadios psicosociales en sus múltiples obras como Infancia y juventud (1971) y El ciclo completo de la vida (1988). Explicados a continuación:

Confianza versus desconfianza. Estadio que transcurre desde el nacimiento hasta los dieciocho meses aproximadamente de vida, y hace especial énfasis en la relación o el vínculo que se haya creado con la madre. Ya que con la madre se puede determinar las futuras relaciones que se establecerán con las personas en el transcurso de su vida. La confianza como fuerza primordial de esta etapa, nace de la certeza interior y de la sensación de bienestar en

lo físico y psíquico. La desconfianza se desarrolla a medida en que no encuentra respuestas a sus diversas necesidades, y que genera sensación de abandono, aislamiento y confusión existencial sobre sí mismo, sobre los otros y la sociedad en general.

Autonomía versus vergüenza y duda. Durante el estadio el niño estimula su desarrollo cognitivo y muscular o el aprendizaje de la autonomía física. El control de los músculos que se relacionan con las excreciones corporales (sistema retentivo y eliminativo). El aprendizaje de estas habilidades se da como intento a la expresión de la libertad física, locomotora y verbal. Este proceso de aprendizaje puede conducir a momentos de dudas y vergüenza, pero si se presenta un desarrollo adecuado en esta etapa se puede desencadenar una sensación de autonomía e independencia. Cabe resaltar que el equilibrio de estas fuerzas es importante para la formación de la consciencia moral, del sentido de justicia, de la ley y el orden.

Iniciativa versus culpa y miedo. A partir de los tres a los cinco años el niño empieza a desarrollarse de manera dinámica tanto física como intelectualmente. Presenta un crecimiento en su interés por establecer relaciones con otros niños, poniendo a prueba sus habilidades y capacidades adquirida en estadios anteriores. Corresponde también el descubrimiento y aprendizaje sexual, tanto masculino como femenino, el progreso de la capacidad motora y perfeccionamiento del lenguaje que predisponen al niño a empezar en la realidad y la fantasía, en la identidad de género y sus respectivas funciones sociales.

El desarrollo inadecuado crea sentimientos de culpa que nace del fracaso en el aprendizaje sexual, cognitivo y comportamental y el miedo a enfrentarse a los otros en dichos aspectos.

Laboriosidad versus inferioridad. Se presenta entre los seis hasta los doce años. Etapa en la que, a diferencia de la anterior, disminuye el interés por la sexualidad personas y social e incrementa el interés por grupos del mismo sexo. El niño se desarrolla en sentido de la industria, es capaz de acoger instrucciones sistemáticas de los adultos en la familia, en la escuela y la sociedad. Muestra inclinación por el funcionamiento de las cosas e intenta llevar a cabo diversas actividades por sí mismo, con su propio esfuerzo y haciendo uso de las habilidades adquiridas.

Es por esto que la estimulación positiva que se le pueda brindar en la escuela, la casa o los grupos de pares tienden a ser fundamental. En caso de no ser bien aceptado o los fracasos motiven a las comparaciones con otros, el niño puede generarse una sensación de inferioridad que le haría sentirse inseguro frente a los demás.

Identidad versus confusión de roles. El estadio va desde los doce hasta los veinte años. Se hace especial referencia en esta etapa al ser en la que se encuentra la población con las que se trabaja en el proyecto. Se denomina como la pubertad o la adolescencia e inicia con la combinación del crecimiento rápido del cuerpo y de la madurez psicosexual, se desvela el interés por la sexualidad y la formación de una identidad sexual.

La integración psicosexual y psicosocial de esta etapa tiene la función de formación de la identidad personal en aspectos como la identidad psicosexual por el ejercicio del sentimiento de confianza y lealtad con quien pueda compartir sentimientos y pensamientos como compañeros de vida; la identificación ideológica por la aceptación de valores que pueden ser expresados en un sistema político; la identidad psicosocial, por la inclusión a asociaciones o grupos sociales; identidad profesional, se refiere a la elección de una profesión u oficio en la que puede dedicar su

vida, desarrollar habilidades y crecer de manera profesional; en última instancia, la identidad cultural y religiosa en la que se presenta una consolidación de su experiencia cultural y religiosa, además del fortalecimiento del sentido espiritual de la vida.

Una pregunta que se hace, de manera constante el ser humano, es quién es y trata de responderla mediante la exploración de sus propias habilidades, se presenta una distancia de los padres y surge la preferencia por pasar más tiempo con sus amigos, la relación social significativa es la formación de grupos de pares, por el cual busca la identificación cognitiva, afectiva e ideológica con los cuales establecer relaciones de confianza, estabilidad y fidelidad. Además de pensar en el futuro y poder decidir qué estudiar, en qué trabajar o dónde vivir. Por lo tanto, la búsqueda puede causar que en múltiples ocasiones se sientan confusos acerca de su propia identidad.

Intimidad versus aislamiento. Surge desde los veinte y va hasta los cuarenta años. La persona se encuentra en lo que se denomina la genitalidad, que es la finalidad de la madurez sexual y consiste en la capacidad de establecer una relación sexual de forma saludable, con otra persona, en la cual pueda depositar la confianza mutua y usual, la procreación con el fin de asegurar a la descendencia futura condiciones adecuadas para su desarrollo.

La generación de aspectos como la confianza, el compromiso recíproco y la intimidad produce una sensación de seguridad, compañía y confianza en sí mismo; mientras que la evasión del establecimiento de este tipo de relaciones incurre en el aislamiento afectivo, el distanciamiento, individualismo y egocentrismo de la persona.

Generatividad versus estancamiento. Este estadio transcurre entre los cuarenta hasta los sesenta años. La prevalencia del modo psicosexual es la cualidad de la generatividad, haciendo referencia, el cuidado y la inversión en el adiestramiento y la educación de las nuevas generaciones, como pueden ser los propios hijos, los hijos de otros y de la sociedad. Luego de la paternidad o maternidad, la iniciativa generativa incluye la capacidad de la productividad, el desarrollo de nuevas habilidades en el trabajo, la creación de nuevas ideas para aportar al bienestar de las nuevas generaciones. Por otro lado, la crisis psicosocial del adulto se caracteriza por cuestionarse sobre lo que hace y su utilidad en la sociedad, la sensación de estancamiento y no lograr canalizar los esfuerzos para beneficio de los suyos.

Es importante desarrollar la virtud propia de esta etapa como lo es el cuidado y el amor, el sentimiento de responsabilidad que extenderse a la atención de la propia familia y trabajo. Crear el sentimiento de responsabilidad universal para todos los hijos y por todo producto de trabajo humano.

Integridad versus desespero. Se presenta como el último estadio que transcurre desde los cincuenta años hasta el deceso. La integración de diversos aspectos es primordial en la etapa como la aceptación de sí, de su historia personal; la integración emocional de la confianza y la autonomía; la vivencia del amor universal como experiencia que resume su vida y su trabajo; la convicción de un estilo propio. La falta de esa integración se manifiesta en sentimientos de desespero, temor a la muerte, por la desesperanza y la indiferencia.

Es un momento en el que el individuo deja de ser productivo, o quizá no produce lo mismo que en etapas anteriores. La forma de vida se altera totalmente, los amigos y familiares fallecen, y producto de eso debe afrontar los duelos de su propio cuerpo y de los demás.

Discapacidad

El desarrollo descrito anteriormente se presenta en contextos en los que la persona no padece ningún tipo de limitación que le impida evolucionar de forma adecuada. Pero el proyecto invita a reconocer qué es la discapacidad, las implicaciones que tiene para la convivencia con la sociedad, siendo una situación heterogénea que involucra la interacción del individuo en sus diferentes dimensiones físicas o psíquicas y los elementos del entorno en el que vive. Todo esto incluye múltiples dificultades, desde problemas en la función o la organización del cuerpo, por ejemplo, parálisis, sordera, ceguera, etc., que restringen su participación en actividades de la vida cotidiana (Padilla-Muñoz, 2010).

La situación se vuelve compleja, dependiente del medio y la cultura, y aún más grave, de difícil evaluación. Presenta un amplio espectro a la cual todos somos susceptibles en mayor o menor grado: aquel que presenta un problema oftalmológico (miopía o visión corta) tendrá dificultades para ver películas o el tablero en el salón de clases, si no trae consigo las gafas, no podrá ver y luego de colocarse las gafas, tiene la oportunidad de ver de forma clara, es decir, por un momento estuvo incapacitado y en otro no. Otros problemas pueden ser pasajeros, como la discapacidad que se produce durante unos meses después de que una persona es intervenida quirúrgicamente por una hernia discal, que le imposibilita deambular, que amerita quietud en una persona que se desempeña como conductor (Padilla-Muñoz, 2010).

Los grados de discapacidad será distintos si existe o no un proceso de rehabilitación. Las clasificaciones han sido diversas y en pleno desarrollo. Durante la 54 Asamblea Mundial de la Salud, de la Organización Mundial de la Salud (OMS), se propuso cambiar el nombre de la segunda edición de la Clasificación Internacional de las Deficiencias, Discapacidades y Minusvalías (CIDDM-2) (OMS, 2001).

Concepto de discapacidad. La Organización de las Naciones Unidas (ONU) en la convención sobre los derechos de las personas con discapacidad (2006) define la discapacidad como:

“Las personas con discapacidad incluyen a aquellas que tengan deficiencias físicas, mentales, intelectuales o sensoriales a largo plazo que, al interactuar con diversas barreras, puedan impedir su participación plena y efectiva en la sociedad, en igualdad de condiciones con las demás.”

De igual forma la Organización Mundial de la Salud (OMS) la define desde una perspectiva biopsicosocial, y propone la discapacidad como el resultado de interacciones complejas entre las limitaciones funcionales, físicas o intelectuales, de la personas y del ambiente social y físico en las que vive la persona (2001). De esta manera incluye las deficiencias, limitaciones en la actividad y restricciones en la participación. Evidenciando los puntos negativos de la interacción entre el individuo y la de los factores contextuales.

Tipos y grados de discapacidad. La clasificación Internacional del funcionamiento, la Discapacidad y la Salud (CIF) habla de funcionamiento, usándolo como término genérico para designar todas las funciones y estructuras corporales, la capacidad de desarrollar actividades y la posibilidad de participación en el aspecto social del ser humano.

Toda discapacidad tiene su origen en una o varias deficiencias funcionales o estructurales de algún órgano corporal, lo cual para identificar las características de los grandes grupos se ha agrupado las deficiencias en categorías física, mental y sensorial, teniendo siempre presente la gran variedad que existe dentro de cada una.

Las deficiencias físicas se consideran cuando la persona padezca anomalías orgánicas en la función locomotora o las extremidades. Además, se pueden incluir las limitaciones del sistema nervioso, haciendo referencia a parálisis de extremidades superiores e inferiores, paraplejias, tetraplejias y los trastornos de coordinación de movimientos.

En las deficiencias mentales, al igual que las anteriores, existe una falta precisión en la determinación de sus límites. En la categoría se incluyen el espectro del retraso mental en sus distintos grados (severo, moderado y leve), trastornos diversos como el autismo, las esquizofrenias, los trastornos psicóticos, somáticos y de la personalidad. La falta de acuerdo alrededor de la idoneidad de la inclusión de algunos de estos últimos en categorías distintas y sobre todo la imposibilidad de realizar su cuantificación de manera aislada, hace forzosa una investigación previa del conjunto, considerando la categoría “otros trastornos” como enfermedades mentales (OMS, 2001).

Las deficiencias sensoriales incluyen quienes presentan trastornos relacionados con la vista el oído y el lenguaje. Colectivos afectados por trastornos de distinta naturales. Las deficiencias auditivas presentan a su vez distintos grados, desde las hipoacusias de carácter leve hasta la sordera total y los trastornos relacionado con el equilibrio.

Déficit Auditivo

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define como “toda restricción o ausencia (debida a una deficiencia) de la capacidad de realizar una actividad en la forma o dentro del margen que se considera normal para un ser humano” (OMS, 2001).

El grupo de personas sordas es muy heterogéneo y sus necesidades y expectativas muy diversas. En él encontramos personas sordas prelocutivas, que son las personas con sordera congénita o adquirida en la primera infancia, y perlocutivas, con sordera adquirida después de la primera infancia. En ambos grupos hay quienes usan habitualmente la lengua de signos y defienden su consideración como un grupo social minoritario con una lengua, una historia y una cultura propias. Para ellas, la lengua de signos constituye un factor clave de acceso a la información y de participación plena en todas las áreas de la sociedad y la vida, sin la cual estarían aisladas y no podrían disfrutar verdaderamente de los derechos humanos, de manera que cuando se les niega o limita el uso de la lengua de signos (p. ej., en su educación) se están violando sus derechos humanos fundamentales (Muñoz, Ruiz, Alvarez, & Ferreiro, 2011).

Los términos de pérdida auditiva, discapacidad auditiva o sordera pueden utilizarse como sinónimos, mientras que el término sordomudo no está permitido, pues su limitación es exclusivamente auditiva. Es decir, las cuerdas vocales de las personas sordas, en la mayoría, no están afectadas, además, cabe resaltar que en la actualidad las personas sordas hablan, aunque de forma diferente a alguien oyente (Reynoso & Arevalo, 2015)

Marco Legal

Constitución Política de Colombia

Ley 8430 de 1993; donde se dictan los parámetros éticos y legales para que se lleve a cabo una investigación que incluye como población a seres humanos.

Código del psicólogo Cap. VII de la propiedad intelectual, Los profesionales de la psicología dedicados a la investigación son responsables de los temas de estudio, la metodología usada en la investigación y los materiales empleados en la misma, del análisis de sus conclusiones y resultados, así como de su divulgación y pautas para su correcta utilización.

Ley 24 de 2015 del consentimiento informado, dónde se establece que toda investigación por parte del área de la salud deberá informar al participante de todo el proceso a través de un consentimiento informado que deberá ser firmado sin ninguna clase de coerción.

Artículo 52 del Código deontológico de psicólogo; En los casos de menores de edad y personas incapacitadas, el consentimiento respectivo deberá firmarlo el representante legal del participante.

Acuerdo No. 176 de 2015 Enseñanza de la lengua de señas, se radica proyecto de ley que decreta que el distrito debe velar con la enseñanza y acompañamiento psicosocial del niño con discapacidad auditiva y su familia.

Marco conceptual

Inteligencia emocional

Habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la habilidad para comprender emociones y el conocimiento emocional y la habilidad para regular las emociones promoviendo un crecimiento emocional e intelectual” (Mayer y Salovey, 1997).

Percepción emocional

Habilidad para identificar y reconocer tanto los propios sentimientos como los de aquellos que te rodean. Implica prestar atención y descodificar con precisión las señales emocionales de la expresión facial, movimientos corporales y tono de voz.

Compresión emocional

Habilidad para desglosar el amplio y complejo repertorio de señales emocionales, etiquetar las emociones y reconocer en qué categorías se agrupan los sentimientos.

Regulación emocional

Capacidad para estar abierto a los sentimientos, tanto positivos como negativos, y reflexionar sobre los mismos para descartar o aprovechar la información que los acompaña en función de su utilidad.

Discapacidad auditiva

Es un déficit total o parcial en la percepción que se evalúa por el grado de pérdida de la audición en cada oído.

Hipoacusia

Pérdida auditiva de leve (ligera) a moderada (media); no obstante, resulta funcional para la vida diaria; siendo necesario el uso de auxiliares auditivos, entre otros elementos para optimizar los restos auditivos, las personas que presentan hipoacusia pueden adquirir el lenguaje oral a través de la información que reciben por vía auditiva.

Sordera

Pérdida auditiva de severa a profunda, donde la audición no es funcional para la vida diaria aun con auxiliares auditivos; la adquisición del lenguaje oral no se da de manera natural. las personas con este tipo de pérdida utilizan principalmente el canal visual para recibir la información, para aprender y para comunicarse, por lo que la Lengua de Señas es la lengua natural de las personas con esta condición.

La lengua de señas

Es la lengua natural de las personas sordas. Se basa en movimientos y expresiones a través de las manos, los ojos, el rostro, la boca y el cuerpo (Insor, 2010).

Deprivación sociocultural

Conjunto de circunstancias que pueden obstaculizar el normal desarrollo cognitivo, físico, emocional, y/o social de las personas que viven inmersas en ambientes, en este se puede presentar también una deprivación lingüística entendida como la carencia de los códigos lingüísticos tradicionales (Kymlicka, 1996).

Familia

Unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia en común que se supone duradero, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, en el cual existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia (Modino, 2012).

Cohesión familiar

El grado de unión, desde el punto de vista emocional, que perciben los miembros de una familia (Olson, 2002)

También se define como el vínculo emocional que los miembros de la familia tienen unos con otros y el grado de autonomía personal que experimentan”. Evalúa el grado por el cual los miembros están conectados o separados del resto de la familia, es decir, que se define por los vínculos emocionales que cada miembro tiene con el otro (Polaino & Martinez, 2006).

Adaptación familiar

Hace referencia a la rotación en los roles, el cambio de reglas y de liderazgo que puede suceder en una familia.

Se define de igual manera como la habilidad en un sistema familiar para cambiar su estructura de poder, las relaciones de roles y las reglas de relaciones, en respuesta al estrés situacional y propia del desarrollo.

Hipótesis y Sistema de Variables

Hi: A mejor funcionamiento familiar, mayor nivel de inteligencia emocional tendrán los jóvenes con discapacidad auditiva escolarizados de la ciudad de Cartagena.

Ho: No existe relación entre el funcionamiento familiar y el nivel de inteligencia familiar de los jóvenes con discapacidad auditiva.

Ha: A mayor grado de inteligencia emocional, mejor rendimiento académico.

Variables

VD: inteligencia emocional. Habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la habilidad para comprender emociones y el conocimiento emocional y la habilidad para regular las emociones promoviendo un crecimiento emocional e intelectual” (Mayer y Salovey, 1997).

VI funcionamiento familiar. Es la capacidad que tiene la familia para satisfacer las necesidades de sus miembros y adaptarse a las situaciones de cambio. (Olson, 2000)

Variables sociodemográficas.

Edad

Sexo

Estado civil

Estrato social

Metodología

Diseño de investigación

El presente estudio es de tipo correlacional con corte transversal, el cual consiste en la asociación de dos o más variables mediante un patrón predecible para un grupo o población con el fin de describirlas y analizar su interrelación en un momento específico en el tiempo midiéndose cada una de ellas y luego, se cuantifica y se analiza la vinculación (Sampieri, Fernandez y Baptista, 2014).

Población y muestra

Se trabajará con estudiantes de 6° a 11° de la institución educativa Antonia santos, con un tipo de muestreo no probabilístico por conveniencia teniendo como criterios de inclusión alumnos que presentan discapacidad auditiva y se contemplará el hecho de que sus padres o tutores sean oyentes.

Técnicas de recolección de información

Los instrumentos utilizados para recolectar los datos son FACES IV que evalúa funcionamiento familiar, y está compuesta por seis escalas; dos balanceadas las cuales son: cohesión balanceada, Flexibilidad balanceada y cuatro desbalanceadas que son enmarañada, desligada, rígida y caótica.

Se utilizó a su vez una encuesta de inteligencia emocional basada en la teoría de Mayer y Salovey, que evalúa inteligencia emocional a través de tres dimensiones (Atención a las emociones, claridad emocional y reparación emocional), El instrumento se compone de 13 ítems que deben ser puntuados con una escala tipo Likert (Sí, ,a veces, No).

Procedimiento

Proceso de adaptación

Etapa 1: Valoración y exploración de la comprensión lectora del test TMMS 24, por seis modelos lingüísticos y dos intérpretes avalados por la Asociación de Sordos de Bolívar (ASORBOL) y el Instituto Nacional de Sordos (INSOR). Dicha valoración tuvo como conclusión, la no viabilidad de la aplicación del instrumento de forma leída por cada evaluado.

Etapa 2: Se realizó una adaptación lingüística a lengua de señas del TMMS 24. Se prosiguió a tomar ítem por ítem del test con la asesoría de 4 modelos lingüísticos, 4 personas con discapacidad auditiva y 2 intérpretes certificados, llegando a la conclusión que debido a la ambigüedad lingüística presentada en conceptos como sentimientos/emociones, conocer/reconocer, inteligencia/saber y la carencia de una seña adecuada que les representará se evidenció la inviabilidad de la traducción a lengua de señas del test TMMS 24.

Etapa 3: Teniendo como referencia la teoría de inteligencia emocional, por parte de Mayer y Salovey, de la cual fue creado el instrumento TMMS 24, se seleccionaron, en consenso con los intérpretes, modelos lingüísticos y expertos en inteligencia emocional, los ítems más pertinentes, viables y confiables para su adaptación lingüística, y así, realizar un video (instrumento de evaluación) que sirvió como consigna en la aplicación disminuyendo la probabilidad de sesgo entre cada uno de los evaluados.

Etapa 4: Juicio de expertos para criterios de calificación de la encuesta de inteligencia emocional. Se seleccionaron cinco psicólogos con experiencia en inteligencia emocional y población con discapacidad, y a través de un índice de concordancia se seleccionaron los ítems necesarios para establecer niveles en cada de los componentes evaluados.

Técnicas de Análisis de Resultados

Debido a la metodología del estudio de requerirá del programa estadístico SPSS (Statistical Package for the Social Sciences) y la técnica de correlación de chi cuadrado, la cual es una prueba de hipótesis que busca identificar asociación o relación entre dos variables.

Resultados

Análisis de resultados

De acuerdo con los resultados arrojados en la encuesta sociodemográfica, se puede observar lo siguiente sobre participantes y acudientes:

Tabla 1

Edad					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	11,00	1	5,0	5,0	5,0
	13,00	1	5,0	5,0	10,0
	14,00	2	10,0	10,0	20,0
	15,00	2	10,0	10,0	30,0
	16,00	3	15,0	15,0	45,0
	17,00	5	25,0	25,0	70,0
	18,00	3	15,0	15,0	85,0
	19,00	1	5,0	5,0	90,0
	21,00	1	5,0	5,0	95,0
	22,00	1	5,0	5,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

Se encontró que la mayoría de los participantes en un 25% tienen 17 años, seguido por los de 16 y 18 años con 15 % cada, demostrando el alto porcentaje en la edad de los estudiantes según el curso.

Tabla 2

Curso					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	sexto	4	20,0	20,0	20,0
	séptimo	5	25,0	25,0	45,0
	octavo	2	10,0	10,0	55,0
	noveno	3	15,0	15,0	70,0

	decimo	2	10,0	10,0	80,0
	undécimo	4	20,0	20,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

De igual manera corresponde el 25 % a los participantes de grado séptimo quienes fueron la mayoría. seguido por los grados sexto y undécimo con el 20 % cada una.

Tabla 3

Sexo					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Hombre	9	45,0	45,0	45,0
	Mujer	11	55,0	55,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

Y por último en lo que a variables sociodemográficas de los participantes respecta, el sexo en su mayoría predomina mujeres en un porcentaje del 55%.

Tabla 4

Acudiente					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Masculino	3	15,0	15,0	15,0
	Femenino	17	85,0	85,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

Siguiendo con la misma línea, respecto a las variables de los acudientes, cabe reportar que la mayoría de estos son mujeres en un 85% lo que refleja un mayor

interés o en su defecto, mayor disponibilidad por parte de las mujeres, ya que la mayoría son amas de casa como se muestra en la tabla de ocupación.

Tabla 5

Estrato Socioeconómico					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	12	60,0	60,0	60,0
	2	3	15,0	15,0	75,0
	3	5	25,0	25,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

De igual manera, la encuesta arroja un porcentaje del 60 % en cuanto a la población que vive en estrato 1, seguido por el estrato 3 con un 25 %, muy cercano del estrato 2, que representan el 15 %. Cabe resaltar que no hubo participantes de estratos 4, 5 y 6, por lo tanto, se trabajó con personas de estratos medio y bajo.

Tabla 6

Ocupación					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	estudiante	2	10,0	10,0	1
	ama de casa	9	45,0	45,0	5
	mototaxi	1	5,0	5,0	6
	empleado	3	15,0	15,0	7
	enfermero	1	5,0	5,0	8
	inspector	1	5,0	5,0	8
	servicios generales	1	5,0	5,0	9
	independiente	1	5,0	5,0	9
	9,00	1	5,0	5,0	10
	Total	20	100,0	100,0	

Igualmente, el porcentaje correspondiente a la ocupación, el cual en su mayoría fueron amas de casa con un porcentaje del 45% situación de la que se podría deducir que la mayoría de los acudientes permanecen en casa y se presupone que están más involucrados con los participantes.

Tabla 7

Estado Civil					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	soltero	3	15,0	15,0	15,0
	casado	4	20,0	20,0	35,0
	unión libre	12	60,0	60,0	95,0
	separado	1	5,0	5,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

Correspondiente al estado civil, la mayoría de los acudientes se encuentran en unión libre en un porcentaje del 60 % lo que se conecta con el nivel socioeconómico en el cual existe esta tendencia.

Tabla 8

Lengua de señas					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	mucho	7	35,0	35,0	35,0
	nada	6	30,0	30,0	65,0
	poco	7	35,0	35,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

Con respecto al manejo de lengua de señas por parte de los acudientes se arrojó que el 35 % de los acudientes reportaron manejar mucho o poco nivel de lengua de señas, mientras que el 30% manifestó no tener manejo alguno, aspecto importante a considerar ya que muestra un alto interés por la búsqueda de canales comunicativos efectivos entre los miembros.

Tabla 9

Faces III adaptabilidad 1ra parte					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	caótica	8	40,0	40,0	40,0
	flexible	5	25,0	25,0	65,0
	estructurada	4	20,0	20,0	85,0
	rígida	3	15,0	15,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

Se observó que el tipo de estructura que se presentó fue el tipo caótico con un 40 % caracterizándose este tipo por una falta de liderazgo y claridad en los roles entre sus miembros, método de corrección (disciplinarios) ineficientes y frecuentes cambios en las reglas, lo que las hace inconsistentes. seguidas con un 25 % de adaptabilidad flexible, caracterizada por compartir los roles entre sus miembros de forma democrática y hacer cumplir con flexibilidad las reglas.

Tabla 10

Faces III Cohesión 1ra parte					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	amalgamada	5	25,0	25,0	25,0
	conectada	4	20,0	20,0	45,0
	separada	9	45,0	45,0	90,0

	desligada	2	10,0	10,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

Un 45 % de la muestra se situó con un tipo de cohesión separada; presentándose en esta un distanciamiento emocional y poco involucramiento entre sus miembros, los límites entre sus padres e hijos son bien marcados, pero se mantienen con una cercanía filial alentando siempre la separación personal.

Tabla 11

Tipo de familia 1ra parte					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Balanceada	4	20,0	20,0	20,0
	rango medio	12	60,0	60,0	80,0
	Extrema	4	20,0	20,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

Por la combinación de los componentes de adaptabilidad y cohesión el tipo de familia predominante en la muestra es la caóticamente separada con un 60 % que presenta la característica descrita en cada componente. Este tipo de familia encaja en la descripción general de rango medio con un 60%.

Tabla 12

Vive con el participante					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Si	19	95,0	95,0	95,0
	No	1	5,0	5,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

Se encontró que un 95 % de los acudientes que respondieron al test, viven con el participante o sujeto, de lo que se puede inferir un contacto directo con este, además de la supervisión constante. Factor que de ser así permitiría crear lazos afectivos entre ambos.

Tabla 13

Faces III adaptabilidad 2da parte					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Caótica	13	65,0	65,0	65,0
	Flexible	1	5,0	5,0	70,0
	Estructurada	5	25,0	25,0	95,0
	Rígida	1	5,0	5,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

Se demuestra que la familia tipo caótica predomina dentro de la muestra, con un 65 % lo cual indica que se desea un funcionamiento en el que haya ausencia de liderazgo, cambio de roles y una disciplina cambiante o ausente. Seguida por la estructurada con un 25 %, en la que los miembros de la familia tienden a compartir el liderazgo o los roles, las disciplina es impartida democráticamente, dándose cambios cuando los integrantes lo soliciten.

Tabla 14

Faces III Cohesión 2da Parte					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	amalgamada	5	25,0	25,0	25,0
	conectada	9	45,0	45,0	70,0
	separada	4	20,0	20,0	90,0
	desligada	2	10,0	10,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

El tipo de familia conectada tiene predominio, ya que el 45 % desea dicha relación lo que quiere decir que la dependencia se encuentra en un nivel moderado, los límites generacionales son claros y las decisiones importantes son tomadas en familia. Seguida por los porcentajes parecidos entre los tipos amalgamada y separada. La primera definida por su alta sobre identificación familiar que puede impedir el desarrollo individual, donde los límites generacionales son borrosos y las decisiones se toman en familia; la segunda, demuestra que se busca que los límites externos e internos sean semiabiertos, cada individuo constituye un subsistema, aunque se tomarían decisiones familiares cuando se requieren.

Tabla 15

Tipo de familia 2da parte					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	balanceada	2	10,0	10,0	10,0
	rango medio	14	70,0	70,0	80,0
	extrema	4	20,0	20,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

Se muestra una tendencia por el tipo de familia de rango medio, lo que demuestra que son familias extremas en una sola dimensión, en este caso caóticamente conectada.

Check list

De acuerdo con el check list comportamental realizado a los acudientes con el fin de recabar información reportada sobre conductas relacionadas con la inteligencia emocional (I. E), y de

contrastar con los resultados de la encuesta de I.E realizada a participantes, se observó lo siguiente: se evaluaron emociones como enojo, felicidad, tristeza y miedo; en las cuales se reportó en su mayoría un buen manejo comportamental de estas. A continuación, se mostrarán las gráficas más relevantes de cada emoción.

Tabla 16

Cuando se enoja se frustra					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Si	7	35,0	35,0	35,0
	No	13	65,0	65,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

Se observa una prevalencia del 65% de conductas que niegan la presencia de frustración cuando experimentan esta emoción, lo cual es evidencia de un buen manejo de la misma.

Tabla 17

Cuando se enoja, se calma					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Si	11	55,0	55,0	55,0
	No	9	45,0	45,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

De igual manera se evidencia una prevalencia del 55% que se reporta para la regulación de enojo y de preservar un equilibrio emocional adecuado.

Tabla 18

Cuando se enoja, comunica lo que siente					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Si	8	40,0	40,0	40,0
	No	12	60,0	60,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

Por otro lado, al recabar información sobre la comunicación de los participantes se evidencia que en su mayoría el 60% no comunica lo que siente, evidenciando una dificultad para expresar sus emociones.

Otra de las reacciones evaluadas en el check list, fue el grupo de aquellas relacionadas con la alegría en la cual se observó lo siguiente:

Tabla 19

Cuando está feliz es amable					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Si	16	80,0	80,0	80,0
	No	4	20,0	20,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

Se evidencia una prevalencia del 80% de participantes que presentan comportamientos agradables con los demás al experimentar esta emoción.

Un punto interesante que cabe resaltar es que, a diferencia de la emoción anterior, en esta sí buscan expresarse y comunicar lo que sienten, afirmación que se comprueba de la siguiente manera:

Tabla 20

Cuando está feliz, busca comunicarse					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Si	14	70,0	70,0	70,0
	No	6	30,0	30,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

Se observa un mayor porcentaje de los acudientes que respondieron positivamente a este ítem, reportando este comportamiento en la mayoría de los participantes.

Tabla 21

Cuando está feliz, se ve optimista					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Si	14	70,0	70,0	70,0
	No	6	30,0	30,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

De igual manera se evidencia una respuesta positiva al estar feliz, nuevamente en la mayoría de participantes con prevalencia del 70%.

Tabla 22

Cuando está feliz, juega con los demás					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Si	14	70,0	70,0	70,0
	No	6	30,0	30,0	100,0

	Total	20	100,0	100,0	
--	-------	----	-------	-------	--

Igualmente, en su socialización con las demás personas, se ven reflejadas y de alguna manera expresadas sus intereses por convivir con las personas que lo rodean.

Dentro de los ítems de tristeza, entre las respuestas más relevantes se obtuvo lo siguiente:

Tabla 23

Cuando está triste se frustra					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Si	7	35,0	35,0	35,0
	No	13	65,0	65,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

Se muestra un buen manejo de la frustración a la hora de experimentar esta emoción con un porcentaje del 65% reportado.

Tabla 24

Cuando está triste, se calma					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Si	11	55,0	55,0	55,0
	No	9	45,0	45,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

Se reporta a su vez una buena regulación de estas emociones al ser el 55% la prevalencia de conductas reportadas que afirman dicha regulación.

Sin embargo, también se observa una serie de conductas reportadas desfavorables tales como:

Tabla 25

Cuando está triste, se aísla					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Si	12	60,0	60,0	60,0
	No	8	40,0	40,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

Tabla 26

Cuando está triste, comunica lo que siente					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Si	8	40,0	40,0	40,0
	No	12	60,0	60,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

Reportando que la mayoría de participantes se aísla 60% y que un 60% a su vez, no comunica lo que siente cuando está triste.

Por último, para el temor se reportaron las siguientes conductas positivas que reflejan un buen manejo de la emoción de la siguiente manera:

Tabla 27

Cuando tiene miedo, se aísla					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Si	4	20,0	20,0	20,0
	No	16	80,0	80,0	100,0

	Total	20	100,0	100,0	
--	-------	----	-------	-------	--

El 80% de comportamientos reportados, muestran que el participante no se aísla o se aleja del entorno inmediato.

Tabla 28

Cuando tiene miedo, se esconde					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Si	3	15,0	15,0	15,0
	No	17	85,0	85,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

Se muestra un 85 %, es decir, un alto porcentaje de participantes, que muestran que al momento de tener o sentir miedo, no se esconden ni se ocultan ante este tipo de situaciones.

Tabla 29

Busca compañía					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Si	13	65,0	65,0	65,0
	No	7	35,0	35,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

Se observa que, al contrario, estos buscan compañía, lo cual indica una conducta adaptativa y adecuada acorde a la situación.

Tabla 30

Cuando tiene miedo, grita					
----------------------------------	--	--	--	--	--

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Si	2	10,0	10,0	10,0
	No	18	90,0	90,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

Al igual que cuando sienten miedo no buscan ocultarse ni huir de la situación, también se muestra alto predominio del “no” al gritar si, de alguna u otra forma, sienten miedo. demostrando una manera de contener y regular ese tipo de emoción.

Tabla 31

Cuando tiene miedo, lo enfrenta					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Si	12	60,0	60,0	60,0
	No	8	40,0	40,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

La tabla muestra un resultado parejo en cuanto a enfrentar las situaciones que puedan generar miedo al participante, ya que el 60 % respondió afirmativamente, mientras que el 40 % restante, de manera negativa.

Encuesta de inteligencia emocional

De acuerdo con la encuesta realizada a los participantes, basada en la teoría de Mayer y Salovey se evalúan tres componentes, inmersos en los ítems de la siguiente manera:

Tabla 32

Claridad	Se cómo reacciono cuando me enojo
-----------------	--

	Me doy cuenta cuando estoy feliz
	Conozco mis emociones
	Se que cosas me dan miedo
Reparación	Aunque me sienta mal pienso positivo
	Cuando me siento feliz tengo mucha energía
	Cuando estoy enojado intento calmarme
	Soy optimista cuando las cosas me salen bien
Atención	Estoy atento a mis sentimientos
	Pienso en lo que siento
	Expreso fácilmente mis sentimientos
	Me es difícil mostrar mis sentimientos
	Me cuesta mostrar mis emociones

Estos componentes, se evaluaron por alto, medio o bajo y de manera general arrojaron los siguientes resultados:

Tabla 33

Claridad emocional					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Bajo	6	30,0	30,0	30,0
	Medio	9	45,0	45,0	75,0
	Alto	5	25,0	25,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

De acuerdo con los resultados, se mostró que el componente claridad se encuentra en nivel medio, en su mayoría de porcentaje arrojado 45%.

Tabla 34

Reparación emocional					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Bajo	5	25,0	25,0	25,0
	Medio	11	55,0	55,0	80,0
	Alto	4	20,0	20,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

A su vez la reparación emocional de acuerdo a la encuesta arrojó un nivel medio en la mayoría de participantes en un 55%.

Tabla 35

Atención emocional					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Bajo	6	30,0	30,0	30,0
	Medio	6	30,0	30,0	60,0
	Alto	8	40,0	40,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

Sin embargo, en lo que atención emocional respecta, se observó un resultado de un 40% alto.

Presupuesto

Transporte	\$ 100.000
Intérpretes	\$ 1.000.000
Alimentación	\$ 110.000
Papelería	\$ 80.000
Pruebas	\$ 100.000

Imprevistos	\$ 500.000
Luz	\$ 200.000
Internet	\$ 150.000
Café	\$ 60.000
GASTOS TOTALES	\$ 2.300.000

Cronograma

Tabla 1																																								
	Mes 1				Mes 2				Mes 3				Mes 4				Mes 5				Mes 6				Mes 7				Mes 8											
Actividad.	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4				
Planteamiento del problema	■	■	■	■																																				
Objetivos generales y específicos			■	■	■	■																																		
Justificación											■	■																												
Marco teórico											■	■	■	■																										
Metodología													■	■	■	■	■	■	■	■																				

Cuando estoy enojado, intento calmarme					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Si	5	25,0	25,0	25,0
	No	8	40,0	40,0	65,0
	a veces	7	35,0	35,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

Realizando la sumatoria del porcentaje de los participantes que respondieron “si” y “a veces” daría como resultado un 60% entre ambas respuestas, lo que confirma lo reportado anteriormente por los acudientes en el Check List, donde se observa un nivel medio alto de regulación de dichas emociones reportando un 55% en respuestas positivas hacia dicha regulación.

El anterior ítem corresponde al componente de regulación emocional, el cual como resultado general dentro de las encuestas arrojó un nivel medio, de la siguiente manera:

Tabla 38

Reparación Emocional					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Bajo	5	25,0	25,0	25,0
	medio	11	55,0	55,0	80,0
	Alto	4	20,0	20,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

Continuando con la revisión de los ítems contemplados en el check list, dentro del mismo componente de enojo, encontramos lo siguiente:

Tabla 39

Cuando está enojado, comunica lo que siente					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Si	8	40,0	40,0	40,0
	No	12	60,0	60,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

Se observa un porcentaje del 60% de prevalencia hacia el “No” lo que indica que a los participantes les cuesta expresar lo que sienten. Esto se puede relacionar con uno de los ítems de la escala de I.E de la siguiente manera:

Tabla 40

Me cuesta mostrar mis emociones					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Si	13	65,0	65,0	65,0
	No	4	20,0	20,0	85,0
	a veces	3	15,0	15,0	100,0
	Total	20	100,0	100,0	

Se evidencia de acuerdo con esta gráfica que el mayor porcentaje apunta a un 65% indicando que a la mayoría de los participantes con discapacidad auditiva les cuesta mostrar sus emociones.

En las tablas de correlaciones se pueden observar cómo las variables se alejan las unas de las otras (inteligencia emocional y funcionamiento familiar), Goleman (2008) afirmó que la interacción y la comunicación serán los que permitan que la inteligencia emocional se desarrolle,

existiendo entonces a la luz de la teoría un obstáculo para este desarrollo; el nulo manejo de la lengua de señas (35%) y poco (30%) por parte de los parientes de los participantes siendo esta una de las razones por la que se hace predominante el tipo de familia caóticamente separada existiendo un distanciamiento emocional y una falta de claridad en los roles entre los miembros primando entre estos la individualización, pudiéndose afirmar la dificultad del desarrollo de la inteligencia emocional. Sin embargo, esta es definida según la teoría utilizada como la capacidad de percibir y expresar con exactitud las emociones; encontrando en la población una disminución en la calidad de los procesos comunicativos con su contexto subyacente a la condición que presentan, condición que se pensaría perturbaría esta “exactitud”, pero el porcentaje presentado en el nivel de atención emocional definida como la capacidad de sentir y expresar los sentimientos de forma adecuada demuestran lo contrario, observándose que el funcionamiento familiar y la inteligencia emocional no son dependientes de sí ($\chi^2 = ,735$), cuestionándonos así, el rol que cumplen los canales comunicativos en la interacción que da cabida al desarrollo de la inteligencia emocional, ¿acaso varían estos según los sujetos que participen?. La búsqueda por comunicarse estando en canales distintos (persona con discapacidad auditiva y oyente) da muestra que la interacción no depende de la calidad comunicativa de esta sino del mero acto de interactuar, de relacionarse de conseguir romper la burbuja de soledad y aislamiento en la cual está inmerso la persona con esta discapacidad.

Sin embargo el funcionamiento familiar sí se relaciona con el curso del participante el cual se interpreta como el grado de socialización del estudiante y la aprehensión de la lengua de señas de éste y siendo el primer grupo de interacción de forma efectiva y eficaz, debido a la falta de centros de estimulación tempranos y de enseñanza de la lengua de señas, los participantes

adquieren ese primer canal comunicativo autóctono al ingresar al sistema educativo, sin embargo los acudientes no cuenta con este aprendizaje, lo que se muestra en la estructura familiar que sobresalta (adaptabilidad) caótica en los distintos cursos (6° a 11°) sin estar relacionada con la edad de los estudiantes debido a que en muchos de estos cursos los estudiantes ingresan o estar con extra edad. De acuerdo con los antecedentes presentados el análisis de datos demostró que la habilidad de reconocer las emociones en la sordera no mejora con la edad, lo cual confirma la importancia de los factores sociales, sobre todo de aquellos relacionados con el contexto socioeducativo que acompaña el desarrollo de los niños con discapacidad auditiva. (Rossa, 2017)

La dificultad de las personas con discapacidad auditiva se ve reflejado según los resultados obtenidos en la expresión de sus emociones que puede estar mediado por las limitaciones lingüística presenta y por los pocos recursos que llegan a tener por parte del medio circundante existiendo así una relación bidireccional entre la inteligencia emocional y la socialización; siendo la inteligencia emocional fundamental para el establecimiento de las relaciones interpersonales pero sin ser la socialización y la dinámica familiar determinantes para el desarrollo de la inteligencia emocional.

De acuerdo con el análisis de resultados, en lo que respecta al FACES 3, al contrastar ambas partes de este test: la familia real (primera parte) y la familia imaginaria (segunda parte), tal como se describió anteriormente, la primera arrojó un mayor porcentaje de tipo de familia caóticamente separada, sin embargo en la segunda parte del test se arrojó un tipo de familia caóticamente conectada esto nos lleva a cuestionar las razones por las cuales las familia tienen en su mayoría este tipo de estructura y qué factores les llevan a querer tener una cohesión diferente,

entiéndase por cohesión como una dimensión que evalúa el grado en que los miembros de la familia están separados o conectados a ella, y el vínculo emocional que una familia tiene entre sí.

Teniendo en cuenta esta definición y lo anteriormente mencionado sobre el tipo de cohesión que primó en la familia imaginaria, debemos así mismo contemplar la definición de “conectada” para entender por qué las familias expresan querer tener un tipo de cohesión diferente. Se define una cohesión “conectada” como: cercanía emocional, lealtad familiar, involucramiento, sin embargo se permite la distancia personal, interacciones afectivas alentadas, límites claros entre los subsistemas, con cercanía parento filial, necesidad de separación respetada pero poco valorada, el tiempo de calidad juntos es importante, espacio privado respetado, toma de decisiones en conjunto, interés focalizado dentro de la familia, los amigos individuales se comparten con la familia y se prefieren los intereses comunes y la recreación compartida antes que la individual.

Teniendo en cuenta esto y explorando el nivel socioeconómico mayormente arrojado (estrato 1), la ocupación de mayor porcentaje (amas de casa) y el mayor porcentaje de estado civil (unión libre) podríamos inferir que la mayoría de padres, no necesariamente los acudientes aquí representados, sino aquellos encargados de llevar el sustento a sus hogares, están encargados de la autoridad y las reglas y al verse obligados a trabajar arduamente por largos periodos de tiempo, tienden a tener poco tiempo de calidad en familia y tienden a delegar esa autoridad en otros, razón por la cual pueden variar las reglas en la casa, situación que les gustaría fuera diferente.

Expuestas las teorías acerca de la, aparente relación que existe entre la comunicación y la inteligencia emocional, surgen cuestionamientos con respecto a, si dicha relación se cumple en la

práctica. Es decir, siendo la comunicación efectiva un aspecto o característica de las personas con un nivel de inteligencia emocional alto, no tener ningún tipo de relación de acuerdo a los resultados arrojados en la realización del proyecto.

Lo anterior, nos lleva a cuestionar la verdadera relación que existe entre la comunicación y el nivel de inteligencia emocional, ya que los resultados muestran una hipótesis distinta a lo que expone la teoría, por el hecho de que los participantes con déficit auditivo, conviven con las familias caóticas, siendo estas familias caracterizadas por su liderazgo limitado e ineficaz, la disciplina transigente, muy poco severa y sin consecuencias, además, de las decisiones parentales impulsivas, falta de claridad en los roles, etc., siendo todas estas particularidades factores que impiden un desarrollo adecuada de la salud mental y la inteligencia emocional de un ser humano.

Ahora bien, si tenemos en cuenta que la población presenta una limitación auditiva, podemos suponer que dicha limitación, aísla a los jóvenes de toda la situación conflictiva que se podría generar mientras convive en este entorno. Este déficit genera obstáculos en la comunicación, lo que podría encerrar a la persona en una burbuja que lo inmuniza de la mayoría de las situaciones, sean negativas o positivas, presentadas dentro de la familia.

Pero si el hecho de estar alejados de la realidad caótica de la familia, los hace menos vulnerables a los efectos que genera una relación constante con las características de dicho tipo de familia, se presenta el interrogante acerca de, qué factores están influyendo el desarrollo de la inteligencia emocional de los jóvenes participantes, recordando que estos obtuvieron niveles medios y altos en los componentes de la inteligencia emocional, según la teoría.

Por consiguiente, surgen dudas como ¿Qué papel cumplen los diferentes entornos en los que se desenvuelve el joven? ¿influye el tipo de familia en el desarrollo de los niños con déficit

auditivo? ¿qué importancia tiene el programa educativo con el cual se está adoctrinando al estudiante? ¿la mezcla de personas oyentes con conocimientos de lengua de señas con personas con limitación auditiva juega un papel fundamental en el desarrollo de las emociones de los últimos? estas cuestiones nos llevan a reflexionar sobre la veracidad de las teorías ya planteadas sobre la relación íntima que se presupone hay entre la comunicación y el desarrollo de la inteligencia emocional en las personas.

Conclusión

Las problemáticas presentadas en cada ciclo evolutivo van permeando, desde problemas conductuales hasta comunicativos, entre los adolescentes y miembros de la familia, y en ocasiones con los pares de la escuela y el contexto cercano.

Hablar de edad y escolaridad es saber que estos crecen proporcionalmente, pero en esta población no se puede afirmar lo mismo debido a la problemática de extra edad de muchos estudiantes, por el ingreso tardío al sistema educativo o a la nula estimulación en los primeros años. Por esta razón se observa relación entre el curso y la estructura familiar de los evaluados, presentándose una adaptabilidad estructurada desde el sexto grado caracterizada por los roles compartidos y un liderazgo eficaz que busca promover los procesos de comunicación entre sus miembros; componente primordial para el desarrollo de la inteligencia emocional, esta búsqueda implica el aprendizaje de la lengua de señas para dinamizar la interacción con el miembro que tiene la discapacidad, sin embargo no existe relación directa entre este manejo y la adaptabilidad de la estructura familiar (significación de ,798).

Recomendaciones

Luego de realizado el proyecto, tener contacto directo con la población con discapacidad auditiva es imperativo proponer sugerencias que permitan a futuros investigadores, sean de cualquier área, trabajar otros aspectos que tienen que ver con la población.

Como primera instancia, exponer la necesidad que tienen los niños con esta discapacidad por la estimulación adecuada desde los primeros meses de vida, esto permitiría el desarrollo cognitivo y de las habilidades sociales, lo que facilita la convivencia, de forma correcta, con sus pares, aun a pesar de tener la discapacidad que aparentemente los limita en ciertas situaciones en los contextos en los que se desenvuelven.

Segundo, tener en cuenta la inclusión temprana al sistema educativo, ya que es una problemática que se ve, de forma notoria, en la mayoría de estudiantes que presentan esta limitación, ya que en Cartagena no existe un centro de estimulación temprana (CDI) para atención temprana a población en discapacidad aun a pesar de que esto está contemplado en la ley 1098 del 2006 como una exigencia al ICBF.

Como tercera sugerencia, está la enseñanza de la lengua de señas, no solo al estudiante, sino también realizar capacitaciones a los miembros más cercanos de su familia, permitiendo crear canales de comunicación adecuados para cada uno.

Por último, los grupos de apoyo son una fuente de apoyo primordial. Al tener una discapacidad, no solo el niño debe recibir ayuda, sino también su familia. es importante que reciban una orientación, no solo de carácter médico, debe ser un trabajo interdisciplinar, combinar el diagnóstico médico, apoyo psicológico, orientación pedagógica según lo requiera cada caso.

Referencias

- Estévez, Musitu y Herrero. (2005). EL ROL DE LA COMUNICACIÓN FAMILIAR Y DEL AJUSTE. *medigraphic Literatura biométrica*, 82.
- Castro. (2003). Aprendizaje del lenguaje en niños sordos: fundamentos para la adquisición temprana de lenguaje de señas. *Revista psicología científica*.
- Chóliz, M. (2005). *Psicología de la emoción: el proceso emocional*. Valencia.
- Cueva, V. A. (24 de junio de 2008). *L'UNAPEDA*. Obtenido de L'UNAPEDA:
http://www.unapeda.asso.fr/article.php3?id_article=618
- Ferrer, P., Miscan, A., Pino, M., & Perez, V. (2013). Funcionamiento familiar según el modelo Circumplejo de Olson en familias con un niño que presenta retardo mental. *Enferm Herediana* , 51-58.
- Goleman. (2008). *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairos.
- Goleman. (2012). *Inteligencia Emocional* . Kairos.
- Goleman, D. (2008). *La inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós, S.A.
- INSOR. (2010). *Programa bilingüe de atención integral al niño sordo menor de cinco años*.
- KYMLICKA, N. (1996): Ciudadanía multicultural. Barcelona: Paidós.
- Lantieri. (2009). *Inteligencia emocional infantil y juvenil: ejercicios para cultivar la fortaleza interior en niños y jóvenes*. Aguilar.

Lo presti, A., & Reinoza, M. (2011). EL EDUCADOR Y LA FAMILIA. *Educere*, 629.

Malde Modino, I. (15 de octubre de 2012). *Psicología online*. Obtenido de

<http://www.psicologia-online.com/monografias/separacion-parental/que-es-la-familia.htm>

l.

Mayer y Salovey. (1990). Emotional Intelligence. Imagination, cognition, and personality.

Mayer y Salovey, J. (1999). *Emotional Intelligence meets. traditional standards for an intelligence*. San francisco: Jossey-Bass.

Oliva, E., & Villa, V. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia. *Justicia Juris*, 11-20.

Olson, D. (2000). Circumplex model of Marital and Family Systems. *Journal of family therapy*, 144-167.

Palmero, Guerrero, Gómez, Carpi y Goya, F. (2011). Manual de teorías emocionales y motivacionales. *Universitat Jaume I*.

Patiño. (2010). *La Lengua de señas colombiana como mediadora en el proceso de conceptualización*. Manizales.

Polaino, A., & Martinez, P. (2006). *Evaluación psicológica y psicopatológica*. Universidad de Navarra.

R, B.-O. (2004). *The Bar-On Emotional Quotient Inventory (EQ-i): Rationale, description an summary of psychometric propeties*. . NY: Nova Science Publishers.

Rychen y Hersh , D. (2004). *Definir y seleccionar las competencias fundamentales*. México:
Fondo de Cultura Económica.

Zill y Ziv. (2007). *Toward a global indicator of early child development: final report*. New York:
Unicef.

Anexos

Formato de Consentimiento Informado

El propósito de este documento de consentimiento es proporcionarle al representante del participante en esta investigación una clara explicación de la naturaleza de esta.

Manifestando que:

Yo _____

Identificado con cedula de ciudadanía N° _____

Actuando en calidad de representante o acudiente del niño _____

Expreso que he recibido información sobre los propósitos en esta investigación titulada INTELIGENCIA EMOCIONAL Y SU RELACION CON EL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR EN JOVENES CON DISCAPACIDAD AUDITIVA, en una clara explicación de la naturaleza de esta, así como del rol del usuario en ella.

La presente investigación es conducida por Bryan Carrillo, Leyla Raad y Jhorman Patiño; estudiantes de psicología de decimo semestre, de la Universidad del Sinú Elías Bechara Zainum, seccional Cartagena.

El objetivo del presente proyecto es evaluar el nivel de inteligencia emocional del joven a través de dos instrumentos FACES III. Evaluando funcionamiento familiar a través de la aplicación del test dirigido a padres o tutores legales, con el fin de conocer la relación que existe entre estos dos componentes que interfieren de manera directa en el desarrollo de habilidades de las personas y

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y FUNCIONAMIENTO FAMILIAR

así propiciar estrategias para el afianzamiento de las mismas y de la comunidad partícipe, además de dar a la comunidad científica la importancia de la inclusión de esta población en los procesos que permitan su desarrollo de forma integral. Una encuesta sobre la teoría de inteligencia emocional, adaptada a lengua de señas para hacerlo comprensible de una forma efectiva a los participantes y una encuesta comportamental para corroborar las respuestas de la encuesta de inteligencia emocional.

La realización de la encuesta de inteligencia emocional por parte de los jóvenes tendrá un tiempo aproximado de 30 a 45 minutos para su consecución, así mismo el dirigido a los padres o acudientes de los jóvenes (FACES III) tendrá un tiempo estimado de 20 a 40 minutos, y la encuesta comportamental un tiempo de 20 minutos. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Las respuestas a los Instrumentos serán codificadas usando un número de identificación y, por lo tanto, serán anónimas.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante la participación del usuario en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento, cuando lo crea conveniente sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la aplicación de los instrumentos no le parece pertinentes para el niño, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o que el niño no responda.

Desde ya, se agradece su participación. Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente:

- Autoriza voluntariamente participar usted y su acudido en esta investigación, siendo informada del objetivo de este estudio. ()
- Se ha indicado también que el usuario responderá a la aplicación de dos pruebas psicológicas. ()
- Se reconoce que la información que el acudiente provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin el consentimiento. He sido informada de que puedo hacer preguntas

sobre el proyecto en cualquier momento y que podrá retirarse del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para el niño. ()

Para mayor constancia se firma el presente documento el día ____ del mes ____ del año 2018.




Acudiente -participante

Acudido-participante

Encuesta inteligencia emocional

Sujeto # _____

Edad: _____

		 Si	 Más o menos	 No
1	Se cómo reacciono cuando me enojo			
2	Aunque me sienta mal, pienso positivo			
3	Cuando me siento feliz, tengo mucha energía			
4	Cuando estoy enojado, intento calmarme			
5	Soy optimista cuando las cosas no salen bien			
6	Pienso en lo que siento			
7	Estoy atento a mis sentimientos			
8	Me es difícil mostrar mis sentimientos			
9	Expreso fácilmente mis sentimientos			
10				

	Me doy cuenta cuando estoy feliz			
11	Se que cosas me dan miedo			
12	Conozco mis emociones			
13	Me cuesta mostrar mis emociones			

Formato de Check List

CHECK LIST			
		Si	No
Cuando se enoja	Se frustra		
	Grita		
	Patalea		
	Se aísla		
	Se calma		
	Llora		
	Comunica lo que siente		
	Golpea a los demás		
	Pierde el apetito		
	Se muestra indiferente		
	Es amable		
	Intenta calmarse		
	Busca comunicarse con alguien		
	Aumenta el apetito		
	Llora		

Cuando está feliz	Se aísla		
	Se ve optimista		
	Grita		
	Juega con los demás		
	Rompe cosas		
	Se aísla		
Cuanto esta triste	Se frustra		
	Grita		
	Patalea		
	Se aísla		
	Se calma		
	Llora		
	Comunica lo que siente		
	Golpea a los demás		
	Pierde el apetito		
	Se muestra indiferente		
Cuando tiene miedo	Llora		
	Lo comunica		
	Patalea		
	Se aísla		
	Busca compañía		
	Se esconde		
	Golpea a los demás		
	Grita		

	Lo enfrenta		
--	-------------	--	--

Carta Juicio de Expertos

Cartagena de indias, octubre de 2018

Señor(a).

Reciba un cordial y afectuoso saludo. La presente tiene como finalidad solicitar un criterio de calificación, por juicio de expertos, del instrumento anexo para evaluar Inteligencia emocional según la teoría de Mayer y Salovey, de la investigación titulada “INTELIGENCIA EMOCIONAL Y SU RELACION CON EL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR EN JOVENES CON DISCAPACIDAD AUDITIVA”.

Esta afirma que la inteligencia emocional incluye la habilidad para percibir con precisión, valorar y expresar emoción; la habilidad de acceder y/o generar sentimientos cuando facilitan pensamientos; la habilidad de comprender la emoción y el conocimiento emocional; y la habilidad para regular las emociones para promover crecimiento emocional e intelectual”.

Especificando los factores de atención; capacidad de sentir y expresar los sentimientos de forma adecuada; claridad, como la comprensión adecuada de mis estados emocionales; y la reparación, siendo la capacidad de regular los estados emocionales.

A razón de la necesidad de tener un criterio para establecer los niveles arrojados por el instrumento, acudimos a usted y su experiencia para que indique en la primera parte, cuales ítems permitirían afirmar que el evaluado, cuenta o no, con el factor descrito. Así mismo clasificar según la cantidad de ítems o factores en niveles alto, medio o bajo.

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y FUNCIONAMIENTO FAMILIAR

Sin más a quehacer referencia y esperando una pronta y satisfactoria respuesta, quedamos de usted, atentamente,

Bryan Carrillo Melendez

Jhorman Patiño García

Leyla Raad Yacaman

En el siguiente cuadro debe marcar las conductas mínimas para establecer si cumple o no, con el componente que se está evaluando.

		Marque con una X las conductas mínimas para contar con el componente	Observaciones
Claridad Comprendo bien mis emociones	1. Se cómo reacciono cuando me enojo		
	2. Me doy cuenta cuando estoy feliz		
	3. Conozco mis emociones		
	4. Se que cosas me dan miedo		
Reparación Soy capaz de regular los estados emocionales	1. Aunque me sienta mal, pienso positivo		
	2. Cuando me siento feliz, tengo mucha energía		
	3. Cuando estoy enojado, intento calmarme		
	4. Soy optimista cuando las cosas no me salen bien		
Atención Soy capaz de	1. Estoy atento a mis sentimientos		

sentir y expresar los sentimientos de manera adecuada	2. Es importante saber lo que siento		
	3. Pienso en lo que siento		
	4. Expreso fácilmente mis sentimientos		
	5. Me es difícil mostrar mis sentimientos		

A continuación, relacione cuál debe ser el nivel obtenido al sumar las puntuaciones de los ítems que evalúan cada factor para calificarlo como alto, medio o bajo. cada ítem con el componente y el nivel correspondiente.

Ejemplo:

Componente	Alto	Medio	bajo
A	X- Y- Z	Z- Y	X
B	W- X- Y- Z	W- Y- Z	X- Y

	Alto	Medio	Bajo
Claridad Comprendo bien mis emociones			
Reparación Soy capaz de regular los estados emocionales			
Atención Soy capaz de sentir y expresar los sentimientos de forma adecuada			

FACES III - ESCALA DE COHESIÓN FAMILIAR

ESTRATO	
EDAD	
SEXO	
MANEJA LENGUAJE DE SEÑAS	
ESTADO CIVIL	
OCUPACIÓN	
CONVIVE CON EL/LA PARTICIPANTE	
NIVEL DE ESTUDIO	

NÚMERO DE HIJOS	EDAD	CON DISCAPACIDAD
1		
2		
3		
4		
5		
6		

Instrucciones

Esta encuesta es de carácter ANÓNIMO, la misma que tiene como finalidad identificar el Funcionamiento Familiar tanto en Cohesión y Adaptabilidad. Los resultados de la misma será

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y FUNCIONAMIENTO FAMILIAR

usados únicamente con fines Investigativos.....Después de haber leído cada frase, coloque una X en el casillero que mejor describa COMO ES SU FAMILIA AHORA. Es muy importante que responda a todas las frases con sinceridad. Muchas Gracias.

Nº	Pregunta	Casi siempre 5	Muchas veces 4	A veces si a veces no 3	Pocas veces 2	Casi nunca 1
1	Los miembros de nuestra familia se dan apoyo entre si.					
2	En nuestra familia se toman en cuenta las sugerencias de los hijos para resolver los problemas.					
3	Aceptamos las amistades de los demás miembros de la familia.					
4	Los hijos pueden opinar en cuanto a su disciplina.					
5	Nos gusta convivir solamente con los familiares más cercanos.					
6	Cualquier miembro de la familia puede tomar la autoridad.					
7	Nos sentimos más unidos entre nosotros que con otras personas que no son de nuestra familia.					
8	Nuestra familia cambia el modo de hacer las cosas.					
9	Nos gusta pasar el tiempo libre en familia.					
10	Padres e hijos se ponen de acuerdo en relación con los castigos					
11	Nos sentimos muy unidos.					
12	Cuando se toma una decisión importante, toda la familia está presente.					
13	Cuando nuestra familia se reúne para hacer algo no falta nadie					
14	En nuestra familia las reglas cambian.					
15	Con facilidad podemos planear actividades en la familia.					
16	Intercambiamos los quehaceres del hogar entre nosotros.					

17	Consultamos unos con otros para tomar decisiones.					
18	En nuestra familia es difícil identificar quien tiene la autoridad.					
19	La unión familiar es muy importante.					
20	Es difícil decir quien hace las labores del hogar.					

En este apartado si bien es cierto se tratan de las mismas preguntas de la primera parte, coloque una X en el casillero que mejor describa CÓMO QUISIERA QUE FUESE SU FAMILIA, es muy importante que conteste todas las frases con sinceridad. Muchas Gracias

Nº	Pregunta	Casi siempre 5	Muchas veces 4	A veces si a veces no 3	Pocas veces 2	Casi nunca 1
1	Los miembros de nuestra familia se dan apoyo entre sí.					
2	En nuestra familia se toman en cuenta las sugerencias de los hijos para resolver los problemas.					
3	Aceptamos las amistades de los demás miembros de la familia.					
4	Los hijos pueden opinar en cuanto a su disciplina.					
5	Nos gusta convivir solamente con los familiares más cercanos.					
6	Cualquier miembro de la familia puede tomar la autoridad.					

7	Nos sentimos más unidos entre nosotros que con otras personas que no son de nuestra familia.					
8	Nuestra familia cambia el modo de hacer las cosas.					
9	Nos gusta pasar el tiempo libre en familia.					
10	Padres e hijos se ponen de acuerdo en relación con los castigos					
11	Nos sentimos muy unidos.					
12	Cuando se toma una decisión importante, toda la familia está presente.					
13	Cuando nuestra familia se reúne para hacer algo no falta nadie					
14	En nuestra familia las reglas cambian.					
15	Con facilidad podemos planear actividades en la familia.					
16	Intercambiamos los quehaceres del hogar entre nosotros.					
17	Consultamos unos con otros para tomar decisiones.					
18	En nuestra familia es difícil identificar quien tiene la autoridad.					
19	La unión familiar es muy importante.					
20	Es difícil decir quien hace las labores del hogar.					

